COMED
VARIAS

$1,250.00

- colecção nana
- ver a comédia do Judeu Miguel de Barros Siqueira

THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

m. p., 16-?-17-?

Num. 1

5.25.82, Ord. of Richard C. Kamer. $1255.00.

Tabla de las Comedias deste Libro.

1. Donde ay agravios, no ay zelos, el amo criado. Rox. 1.
2. No ay ser padre, siendo Rey. Rox. — — 29.
3. Los Carboneros de Francia. Rox. — — 35.
4. No ay amigo p.ª amigo. — Rox. — — 51.
5. Verse, y tenerse por muertos. Andrad. — 69.
6. Guardar, y guardarse. — — 85.
7. En Muger Vengança Honrosa. Lozan. — 111.
8. La dama Capitan — 121.
9. El canto junto al encanto. Barrios. — 138.
10. Con amor no siempre la verdad es lo mejor. 154.
11. El traydor contra su sangre. Fragoz. 172.
12. La Muger contra el consejo. — 190.
13. Sin amor no ay amistad. Garzigonzal. — 300.
14. No ay contra el amor encantos. 318.
15. Ciencias impiden trayciones. Alvarad. — 334.

Finis.

DONDE AY AGRAVIOS, NO AY ZELOS,
Y EL AMO CRIADO.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan de Alvarado.
Sancho, su criado.
Don Lope de Roxas.
Bernardo, criado suyo.
Doña Inès de Roxas.
Don Fernando, su padre.
Beatriz, su criada.
Doña Ana de Alvarado.

)(✱)(JORNADA PRIMERA.)(✱)(

Sale Sancho, y Don Juan de camino con botas, y espuelas.

Sanc. O Es que te has endemoniado,
ò què lo que hazes ignoras?
en la Corte, y à estas horas,
què buscas recien llegado?
donde tu discurso và?
què es lo que intentas hazer?
Juan. Calla necio esta ha de ser
la gran calle de Alcalà,
que turbada mariposa,
busco mi llama, ò mi estrella.
Sanc. Què quieres hazer en ella?
Juan. Aquì ha de vivir mi esposa.
Sanc. El juyzio hemos de perder,
si ay alguno que perdamos:
no assàmos, y yà pringamos;
al primer tapon muger:
que estàs cansado imagina,
mira que las doze han dado,
tan llanos han caminado
mi morlòn, y tu frontina?
Bolvernos por Dios podèmos
à dormir à la posada,
que yà dexamos tomada.
Juan. En tanto que no sabèmos
qual de aquestas casas es,
(sea amor, ò sea desvelo)
à donde se oculta el Cielo
de mi hermosa Doña Inès,
bien puedes tener por cierto,
que no avrà descanso igual.
Sanc. Acuerdate, hombre mortal,
que oy hemos passado el puerto,
y por el bendito Dios,
que te acuerdes de por sì,
que ay desde Burgos aqui,
muy larga quarenta, y dos:
y no seas tan rehacio,
sobre nobio que me pesa,
que tomes oy tan de priesa,
lo que ha de ser tan de espacio.
Juan. Ay Sancho que su hermosura,
aun pintada me ha abrassado!
Sanc. Hombre, que se ha enamorado
no mas que por la pintura:
porque à castigar se empieze
su amorosa desverguença

ser sacado à la verguença
del desengaño merece,
Dime, señor, por tu vida,
engañate, ò no el primor:
ha de pintarte el pintor,
si es tu muger presumida,
si es necia, ò si es recatada
advertirate fiel,
muy solicito el pincel;
si es sucia, ò desaliñada;
del pincel colegiràs
(por mas que avise elegante)
si tiene dientes delante,
si guarda corcoba atràs?
Advertirate el retrato,
con curiosa perfeccion,
lo que ay en su inclicacion,
lo que hallaràs en su trato?
Porque esto solo ha de ser,
aunque mas quieras culpar
lo que se ha de examinar
en vna propria muger,
pues sino has averiguado
(de tus zelos enemigo)
nada de esto que te digo,
de què te has enamorado?

Juan. Yà su belleza acredita
lo que en ella puede aver.

Sanc. Oyes la propria muger
no ha de ser mas que bonita;
y que ha de tener sabràs,
semblante modesto, y casto,
y hermosura para el gasto
de su marido no mas.

Juan. Amigo Sancho, no sè,
dexando lo discurrido,
como le avrè parecido
en el retrato que embiè,
porque de mi original,
no vi mas cierto traslado.

San. Yo si, señor. *Jua.* Què has pesado?

Sanc. Que le has parecido mal.

Juan. Pues no me diràs porquè?
la copia di, no es igual,
con mi proprio original?
pues di, por què? *Sanc.* Yo lo sè.

Juan. Acaba yà mentecato;
dime la causa en rigor.

Sanc. Quieres lo saber mejor?

Juan. Si. *Sanc.* No està acà tu retrato?

Juan. De tu necedad me rio?
mi retrato no te di?
y no hiziste el pliego? *Sanc.* Si.

Juan. Pues qual embiaste. *Sanc.* El mio.

Juan. Vive Dios, borracho loco,
que à ser lo que dizes cierto,
pienso que te huyera muerto.

Sanc. Señor, vete poco à poco.

Juan. Dime como hà sido: *sanc.* Espera,
y yo te lo contarè. *Iua.* Acaba, di, como fu

Sanc. Como fue? de esta manera:
Yà te acordarà, señor,
que harto esto y de acordarme,
que en Flandes diò en retratarme
por fuerça cierto Pintor.
Pues por estraña, y agena
pintò mi cara endiablada,
que es mejor para pintada
la mala, que no la buena.
Y despues de aquesta hazaña,
que España observa triunfante,
que nos diò el señor Infante
dos licencias para España?

Juan. En fin, que à Burgos llegamos,
patria en que los dos nacimos,
donde apenas conocimos
los mismos que antes tratamos.

Sanc. Que de tu desdicha incierto,
siendo tu esperança vana,
menos hallaste à tu hermana,
y à tu hermano hallaste muerto,
sin que te avise cruel,
pena que tu honor profana,
ni quien se llevò à tu hermana,
ni quien le diò muerte à èl.

Juan. No acuerdes tan inhumana
pena, sin darme sossiego;
ay mi hermano! ay mi Don Diego!
y mal nacida Doña Ana! *à p.*
Mas sino sè mi enemigo,
por què comunico al labio,
sin mi vengança mi agravio?
Prosigue Sancho. *Sanc.* Prosigo,
Tambien sabes, que despues
por cartas de cumplimiento
trataste tu casamiento
en Madrid con Doña Inès,
y que ser à dama fio

de honor prudencia, y recato,
que ella te embiò su retato?

Juan. Y que yo le embiado el mio!

Sanc. Ello es fuerça que prosiga.

Juan. No dizes cosa que importe.

Sanc. Yà hemos llegado à la Corte,
y es fuerça que te lo diga,
pues aora al retrato llego:
yà sabes si te acordaste,
que la noche que le embiaste
me hiziste cerrar el pliego,
y fue porque. *Juan.* Sancho, acaba,
que todo es verdad te digo,
porque me llamò vn amigo
al tiempo que le cerraba.

Sanc. Pues diòme gana señor,
de mirar en este rato,
tu retrato, y mi retrato,
por vèr qual era mejor,
y viendo en los dos pinceles
la propriedad, y el primor,
à entrambos con mucho amor
los embolvi en dos papeles,
pues embueltos. *Juan.* Dilo. *Sanc.* Espera:
los troquè tan torpe, y ciego,
y el mio puse en el pliego,
y el tuyo en mi faltriquera.

Juan. Yo te escucho, y no lo creo.

Sanc. Pues esso à mi què me inquieta.

Juan. Y lo echaste en la estafeta?

Sanc. No señor, en el correo.

Juan. Què dirà mi Inès repara,
con tu cara? *Sanc.* No te assombres:
dirà que todos los hombres
no han de tener buena cara.

Juan. Y que dirà de tu talle,
y de tu presencia, di?

Sanc. Si Dios me lo ha dado assi,
tengo de echarle en la calle?

Juan. Pero què importa el engaño,
ni què puede aver que importe,
si aviendo entrado en la Corte,
està cerca el desengaño?

Sanc. Ea, pues, señor, acaba
de cumplir con tu pension.

Juan. Estas presumo que son
las Monjas de Calatrava,
y no sè como sabrèmos.
qual de aquesta casa es
la casa de Doña Inès.

Sanc. Por su padre preguntèmos;
tu prudencia comedida,
assi lo intenta saber,
que no es segura muger,
la muger que es conocida.

Juan. El se llama Don Fernando
de Roxas. *Sanc.* Quiero llegar.

Juan. Y à quien lo has de preguntar?

Sanc. Vn hombre se và acercando.

Sale Bernardo criado solo embozado.

Bern. Sobre tener gran rezelo,
no tengo poco cuydado,
que mi amo salga tan tarde,
y que entrasse tan temprano;
las doze, y mas de la noche
son yà, y estando cerrados
los postigos de la calle:
mas dudo, y menos alcanço,
amante, ciego de Inès,
de la belleza milagro,
Fenix de amor, mi señor
vive, y muere de sus rayos;
pero siendo Inès su prima,
y su tio Don Fernando,
los que entraren en sospechas
son discursos temerarios;
pero aqui he de esperar
en tanto que el Sol dorado,
al Alva que los avisa
manda recoger sus Astros.

Juan. Ea, preguntalo, acaba.

Ber. Aqui he de esperar. *Sanc.* Hidalgo,
donde posa vn Cavallero,
que se llama Don Fernando
de Roxas? Si es vuesasted
curial en aqueste barrio.

Bern. Vive en esta propia casa.

Sanc. Digame vstè, en què quarto?

Bern. En toda la casa vive.

Sanc. Guardele el Cielo mil años,
quatro, ò cinco mas, ò menos.
Señor, yà hemos encontrado
tu muger mas, siendo propria,
fuera no hallarla milagro.

Juan. Yà lo escuchè. *Bern.* Vive Dios,
que pienso que lo he errado *à p.*
en aver dicho la casa,
que estando dentro mi amo,

para esperar, y salir
no ha de ser poco embarazo.
Sanc. Ea, manos à la boda.
Juan. Ea, no llamas?
Sanc. Yà llamo. *Và llamar.*
Ber. Oye vuelted, Cavallero.
Sanc. Cavallero? mas abaxo
tengo mi alcuña, què quiere?
Ber. Que ay enfermos en el barrio,
y es tarde, y mañana ay dia.
Sanc. Los dos que vè se han criado
en la Noruega, y assi
por la noche negociamos.
Ber. Tanta prisa traen los dos?
Sanc. Nunca traemos espacio.
Ber. Diga porque? *Sanc.* Porque quieren
muy aprisa los soldados.
Ber. No lo entiendo. *San.* Dios me entiende.
Ber. Has cenado? *Sanc.* Si he cenado;
mas tu, y tu padre, y tu abuelo,
y tu alma sois los borrachos.
Empuñe la espada.
Ber. To, to, to, valiente me es.
Iuan. Aora la tiendes, Sancho?
Sanc. Yo la doblarè despues.
Ber. Oye? *Sanc.* Bien oygo. *Ber.* Aqui al lado
de los padres Recoletos,
pues quiere reñir, le aguardo.
Sanc. Picaro, yo nunca fuy,
siendo el Sancho, y siendo el Bravo
al lado de Recoletos,
sino al lado de endiablados.
Ber. Assi los pienso sacar *à p.*
de la calle: yà me canso
de sus cosas, y otra vez
digo que espero en el Prado. *Vase.*
Sanc. Mas se cansarà vuested
si me espera, por San Pablo
que le he de matar. *Juan.* Aguarda,
escuchate Sancho! *Sanc.* Aguardo.
Juan. Entrèmos à vèr à Inès,
y al instante que salgamos
le iràs à buscar. *Sanc.* Bien dizes;
ha de esta casa? en lo alto
Abren vn postiguillo.
han abierto vn postiguillo.
Juan. Si responden? *Sanc.* No està claro.
Baxa Don Lope por vn balcon al tablado.
Juan. Vn hombre, viven los Cielos,
ò la vista me ha engañado,
desciende por vn balcon.
Sanc. La grande llaneza alabo.
Lop. Quien es quien està en la calle;
no es Bernardo? *Juan.* No es Bernardo;
diga quien es? *Lop.* No es posible;
aqui ay gran riesgo si aguardo;
y si me voy, doy indicios
de cobarde, ò de villano,
este es el medio mejor;
sino dexan libre el passo,
assi le intento cobrar.
Juan. Ay valor, y tengo manos.
Saca la espada Don Juan.
Lop. La obscuridad de la noche,
y lo importante del caso
y vèr que al ruydo que hazemos
ha de salir Don Fernando, *Riñendo.*
me dà ocasion à bolver
al riesgo de honor los passos!
yà yo he cobrado la calle
y puesto que la he cobrado,
y que no soy conocido,
por dama, y honor bolvamos. *Vase.*
Han reñido con capas, y espadas como que haze obscuro, y errandose, tira à su criado Don Juan.
Juan. Sino me dizes quien eres
no has de passar. *Sanc.* Oyga el diablo,
mi amo riñe conmigo.
Juan. Digame quien es? *Sanc.* Soy Sancho.
Juan. Què dizes? *Sanc.* Lo que te digo.
Juan. Sino hablas recio te mato.
Juan. Luego se fue? *Sanc.* No lo vès?
Juan. El que baxò? *Sanc.* No està claro.
que darà mejor carrera
quien supo dàr tan buen salto.
Juan. Sigamosle. *Sanc.* Tiene postas?
Juan. Que se fuesse! *Sanc.* Verbum caro
factum est, y que de cosas
en vn instante han passado.
Juan. No creas que era cobarde
el que baxo. *Sanc.* Pues yo quando
pienso que nadie es gallina,
todos para mi son gallos.
Juan. Si has visto lo que nos passa,
què te parece que hagamos?
Sanc. Lo que à ti te pareciere.
Juan, Discurramos. *Sanc.* Discurramos.

que yà amanece, y tendremos
los entendimientos claros.
Juan. Ser yo Cavallero pobre,
y apenas aver llegado
de Flandes, donde à mi Rey
servi mas de catorze años:
quando con su propria hija
me embia à rogar Don Fernando;
ella en Madrid, y yo en Burgos,
ella hermosa, y yo rogado,
ella muy rica, y yo pobre:
y que me buscassen! *Sanc.* Malo.
Aristoteles contigo, *Esto passeandose.*
discurriò como muchacho.
Juan. Venir à Madrid contento,
y apenas aver llegado,
quando vn criado à estas puertas;
(si debiò de ser criado
del que estaba dentro) intenta
que de la calle salgamos,
y para sacarnos finge
que nos desafia! *Sanc.* Malo.
Juan. Ser yà las dos de la noche,
estar los quartos cerrados,
ser casa en que viven solos
Doña Inès, y Don Fernando?
Desde el balcon principal
baxar vn hombre arrojado,
sacar la espada valiente, *Passeandose.*
y acuchillarnos à entrambos,
y por no ser conocido
irse tan aprieffa. *Sanc.* Malo,
Juan. Casarme yo con Inès,
siendo los indicios claros? *Sanc.* Peor.
Juan. Pues què hemos de hazer?
Sanc. Discurramos. *Juan.* Discurramos,
aora bien, yo tengo vn medio
estremado. *Sanc.* Yà le aguardo.
Juan. Y es averiguar yo mismo
mis zelos, y mis agravios:
bien puede ser que este hombre
no entre por Inès, y en tanto
que averiguo con la vista
lo que tan ciego idolatro:
tu has de hazer por mi vna cosa.
que importa. *Sanc.* Vamos al caso.
Juan. No es verdad que por el mio
vino à Madrid tu retrato?
Sanc. Es verdad. *Juan,* Y ay en la Corte
quien te conozca. *Sanc.* No hallo,
con ser tordo de tu higuera,
quien pueda llamarse Sancho.
Juan. Pues desde oy te has de fingir
mi amo; y yo tu criado,
yo tu nombre he de llamarme,
y tu el mio, con que allano
ser espia de mi honor
en este contrario campo,
fingete Don Juan aora
con Doña Inès, porque entrando
tu en mi nombre, y yo en el tuyo
en su casa disfrazados,
ladron de casa, procuro
averiguar este encanto.
Sanc. Señor, y si me conocen,
y me dàn quinientos palos,
sino es que me dàn dos mil
por nobio de contravando?
Juan Estando yo alli no ay riesgo.
Sanc. Y dime, señor, si acaso
me cobrasse Doña Inès
aficion, y entrasse el diablo,
y me tentasse, que yo
soy mortal, y fui soldado
en Flandes? *Juan.* Como es posible
con esse talle menguado?
Sanc. Porque siempre las mugeres
quieren lo peor. *Juan.* Pues Sancho
esto ha de ser. *Sanc.* Enefeto
estàs yà determinado?
Jua. Sin remedio. *San.* No ay remedio,
pues aora bien, yo me armo
de punta en necio, que son
las armas de los casados.
Juan. Si te vendràn mis vestidos?
Sanc. Si señor Don Juan, pues quando
à vn pobre no le ha venido
qualquier vestido pintado?
Juan. Desde oy Sancho he de nombrarme;
Sanc. Y yo Don Juan de Alvarado;
estàs resuelto? *Juan.* Si estoy.
Sancho vamos. *Sanc.* Don Juan vamos.
Juan. Sabràs fingir? *Sanc.* Como dama.
Juan. Si te turbas? *Sanc.* Soy bellaco.
Juan, Assi sabrè quien me injuria.
Sanc. Assi estarè regalado.
Juan. Oy verè à mi Inès hermosa.
Sanc. Yo pienso engordar à palmos.

Juani

Juan. Pero si Inès no es quien es.
Sanc. Mas si caen en el engaño.
Juan. Tomarè vengança en todos.
Sanc. Muera Sancho, y muera harto.
Juan. Ea, Don Juan à vestiros.
Sanc. Ea Sancho, à desnudaros.
Juan. Bien empiezas. *Sanc.* Si señor,
que soy por ser tu criado
tu criado Pericon,
que me hazes de todos palos. *Vanse*
Sale Beatriz con manto, y Doña Inès sin èl.
Beat. En fin tu me has despedido?
Inès. Beatriz no repliques mas.
Beat. Injusto pago me dàs
del tiempo que te he servido;
con tanta ira, y rigor
premias mi antigua lealtad?
Ines. Antes que mi voluntad
tiene su lugar mi honor.
Beat. Solo te pido que acabes,
puesto que me has despedido
de dezir, en què ofendido
tu decoro? *Inès.* Tu lo sabes.
Beat. Mi anima sea maldita,
y de Dios excomulgada,
por toda mi santiguada,
y por esta Cruz bendita,
señora, que yo no sè
porque te ayas enojado.
Inès. Pues sino me he declarado,
escucha, y te lo dirè.
Beat. Dilo, pues que sin razon
me riñes à troche, y moche.
Inès. Pues dime Beatriz, à noche
à què abriste mi balcon
à mas de la diez? *Beat.* Repara,
que en esto no ay que culpar,
porque puse à serenar
el agua para la cara.
Inès. No hablaste al abrir? *Beat.* No hablaba:
ella ha de cogerme aqui. *à p.*
Inès. Mientes, Beatriz, yo te oì.
Beat. Es verdad; pero rezaba.
Inès. Pues dime, porquè razon,
quando en la ventana estabas,
yà que rezabas, rezabas
tan recio? *Beat.* Es mas devocion.
Inès. O què bien sabes tener
la respuesta prevenida!
Y dì, à què estabas vestida
antes del amanecer;
Y si acaso sueño fue,
y vestida te dormiste,
como no me respondiste
al tiempo que te llamè?
como aviendo alborotado
la casa, no respondias?
diràsme que no me oìas.
Beat. Tengo el sueño muy pesado;
yo he de escaparme par Dios.
Inès. Dormias de esta manera,
quando echaste vn hombre fuera,
por el balcon à las dos?
Beat. Yo echè vn hombre fuera? *Inès.* Si:
tu, Beatriz, en conclusion,
fuiste quien abriò el balcon.
Beat. Quien lo dize? *Inès.* Yo lo vi.
Beat. Pues tu lo viste, señora,
y estàs en esso tan cierta,
tu primo. *Inès.* No me le nombres.
Beat. Don Lope. *Inès.* Irritarme intentas.
Beat. A noche, à primera noche,
hallando la puerta abierta,
se acogiò acà, porque dixo
que llovia: en la escalera,
dixo que hablarte queria,
y entrando con tanta prieſſa,
apenas empezò à dàrme
el abito de tercera,
y apenas yo le tomaba
para ser criada buena,
quando el viejo de tu padre,
por essa quadra atraviesſa;
yo que lo senti, què hago,
porque à tu primo no sienta,
al banasto de vn balcon
le zampuzè con presteza;
cerrè el balcon por de dentro,
y al dexarle por defuera,
todos sus desseos puse
al sereno como velas;
pero como soy tan pia,
que soy parienta de Eneas,
y esto de hazer bien à todos,
lo tengo desde pequeña.
Apenas senti que estabas
sossegada, aunque despierta,
y apenas vi que tu padre

no escupiò vna vez si quiera,
ni dixo esta tòs es mia,
con ser la tòs su perpetua,
quando abriendole el balcon,
le saquè, porque se fuera,
tan quedito, que pensò
que ibamos pisando yemas;
pero como el buen Don Lope
mirò la casa tan quieta,
diò en dezir, erre que erre,
quando yo fuera, que fuera;
y yendose à tu aposento,
ò por amor, ò por tema,
oliendo àzia donde estabas,
porque es amante de mueſtra,
te alborotò, y diſte en esto
vozes tales, como buenas:
èl à este tiempo assustado,
como silvado Poeta,
recelando que tu padre,
ò le conozca, ò le vea,
antes que haga de las suyas,
dispuso hazer de las mueſtras:
bolviòse al señor balcon,
y en efecto por la rexa
saltò à la calle, en la qual
huvo no sè que pendencia.
Este, señora, es el caso,
para que mejor lo sepas,
contado al pie de la boca,
yà que no al pie de la letra;
y supuesto que tu padre
no lo sintiò, no consientas
dàr vn castigo tan grande
à vna culpa tan pequeña:
assi tu nobio Don Juan,
que por instantes esperas,
no tu marido, señora,
sino tu amante parezca:
assi le gozes tu. *Inès.* Calla,
sino quieres que sangrienta,
antes que à D. Juan pronuncies
le despedaze la lengua:
yo casarme con Don Juan?
No lo permitan adversas
con violencias mis fortunas,
si con influxos mi estrella;
antes el mar de mis ojos
rompa, quando ayrado crezca
el margen de las mexillas,
que son las blancas riberas;
y à ti, porque has irritado,
ù desconocida, ò necia,
con tu ruego mi piedad,
mi obligacion con tu quexa:
pues con Don Lope traydora,
pues con Don Juan alhagueña,
mas que me obligas, me irritas,
me enojas mas que me empeñas,
porque à Don Juan me nombraste?
Sale Don Fernando viejo.
Fern. Inès, què vozes son estas?
què ha sido? *Inès.* No sè, señor.
Fern. Beatriz, porque estàs cubierta?
Beat. Señor, estoy despedida.
Fern. Por què? *Beat.* Dezirlo quisiera:
mas aunque lo intento hazer,
no me dexa la verguença.
Fern. Què es el caso? *Beat.* Mi señora,
que ha dado en aquesta tema.
Fern. Què es? *Beat.* En que no ha de casarse
con Don Juan, aunque tu quieras,
y porque le dixe aora
solo que te obedeciera.
Fern. Què hizo? *Beat.* Me despidiò,
Fern. Esta fue la causa? *Beat.* Essa.
Fern. Quitate el manto, Beatriz.
Beat. O vivas mas que vna suegra,
quando es rica, y tiene yerno,
que desea que se muera. *Vase.*
Fern. Aora me llego à hablarla,
Inès. *Inès.* Señor, què me ordenas?
Fern. No diràs què novedad
ha irritado tu obediencia?
de què tan triste estos dias,
ù de ayrada, ù de suspensa,
le trasladas à los ojos
las passiones de la lengua?
no es Don Juan gran Cavallero?
Porquè neciamente niegas,
à mi cuydado este amor,
à mi fee esta diligencia?
no quieres à Don Juan? *Inès.* No:
y yà que entre tantas penas
à lo secreto del alma
rompiò el recato la vena,
no me he de casar con èl;
y porque la causa sepas,

repara en este retrato,
si es justa mi inobediencia.
Dale el Retrato, y mirale.
Fern. Què tiene? *Inès.* Que no es posible,
aunque tu me lo encarezcas
que sea hombre principal
vn hombre de esta manera.
Essa es cara de hombre noble?
puede tener sangre buena
quien tiene este talle? Este arte,
es arte de hombre de prendas.
Fern. Pues di, quien ha conocido
por el rostro la nobleza?
dize el talle calidades?
las obras son las que enseñan
la buena sangre; el valor
es la mas honrosa muestra.
Inès. Si; pero la noble sangre,
aunque se oculte en las venas,
puede hazer que las acciones
participen su influencia:
bien assi como el cristal,
que es la sangre de la tierra,
que quanto mas puro, y limpio
en sus entrañas se hospeda,
tanto mas la tierra misma,
que es mas noble cristal muestra.
Fern. No sofistica procures
convencer con experiencias,
verdades que en su valor
seguras se experimentan;
tu has de casarte con èl,
aunque. *Inès.* Suspende la lengua,
porque mi alvedrio es mio,
y no es justicia que quieras
sujetarme por ser padre,
lo que aun Dios no me sugeta.
Fern. Advierte Inès, que Don Juan,
aunque es pobre, aora espera
heredar de vn tio anciano
dos mil ducados de renta.
Inès. Antes si tiene Don Juan
parte por donde le quiera,
es por ser pobre, que amor
no se paga de riquezas;
si yo huviera de elegir
vno en dos hombres, y fuera
vno rico, y otro pobre,
y fueran de iguales prendas,
porque me quisiera mas,
al que es mas pobre eligiera.
Fern. Mira, Inès, yo no te pido
que te cases. *Inès.* Pues què intentas?
Fern. Que veas solo à Don Juan,
porque puede ser que sea
mucho mejor la persona,
que la pintura. *Inès.* No creas
que falten à la malicia
las antiguas experiencias,
porque el mas recto pincèl,
es el que mas lisongea,
que como yà el interès
lisonja, y pinturas premia,
se han hecho de vn mismo modo
los pinceles, y las lenguas;
pero por obedecerte,
y porque no te parezca
que es mi desdèn por impulso,
ni mi enojo por estrella,
yo esforçarè mi desseo
à quererle quanto pueda;
venga Don Juan à mis ojos,
que porque bien me parezca,
à mis motivos presumo
reconvenir con violencias;
y por que quiero tambien,
que aborreciendole veas,
que por su amor, contra el mio,
hago la mayor fineza;
Entra Doña Ana.
pero quien se ha entrado aqui?
Ana. Vna muger es, que intenta
hablar con vos, Don Fernando.
Fer. A solas? *Ana.* Si. *Fern.* Vete afuera.
Inès. Yà te obedezco. *Vase.*
Fern. Quien sois?
Ana Vna infelize, que espera
vuestro amparo. *Fern.* Descubrios.
Ana. Aunque mi propria verguença
me aconseja que me oculte,
mi honor tambien me aconseja,
que os hable, mas mi semblante
de lo que os dirà mi pena. *Descu*
Fer. Què es vuestra pena? *Ana.* Vn agr
Fern. Quien le ha causado. *Ana.* Mi est
Fern. Y despues? *Ana.* Vn hombre al
Fern. Y puesto que yo lo sepa,
puedolo yo remediar?

Ana. A esso vengo. *Fern.* Di, què intentas?
Ana. Oye mi mal. *Fern.* Yà le espero.
Ana. Pues oyeme atento. *Fern.* Empieza.
Ana. Es mi nombre Doña Ana de Alvarado
Burgos mi patria, Burgos, que ha intetado
con sus aguas, y sus torres bellas
competir con la luz de las Estrellas:
Naci de sangre noble, y valerosa,
tan infeliz, como si fuera hermosa;
crióme con recato, y con cuydado
mi padre Don Alonso de Alvarado.
Fern. Parad aora, que el dolor mitigo,
el que nombrais fue mi mayor amigo,
y obligaciones grandes os confiesso.
Ana. A ampararme de vos vengo por esso,
y en vos tiene fundada mi esperança,
ò la satisfacion, ò la vengança.
Vivi tan sin amor, tan sin cariño,
que no temi las flechas del Dios niño,
pues me hallò, quàdo quiso dàrme enojos
muy atento el sentido de los ojos;
mas no ay quien à sus iras no resista,
que no venga à quedar con menos vista:
en fin rayò el amor con mas violencia,
obrò mas, donde hallò mas resistencia.
Vi vna tarde en el campo vn forastero,
hablò amante, creile lisongero,
creile, mas loando à mi hermosura,
que la lisonja tiene essa ventura.
Dexèle, despidiose, fuesse luego,
inquietòseme todo mi sosiego,
y aunque estaban entonces divertidos,
llamè à junta potencias, y sentidos;
y porque mi amor ganasse la victoria,
la voluntad dispuso à la memoria,
obrò el discurso torpe, y poco atento:
la memoria engañò al entendimiento:
los ojos, sino ciegos, suspendidos
se dexaron guiar de los oidos.
Dile entrada en mi casa con recato,
ardiò el amor, que le atizaba el trato:
salimos à vn jardin, èl me rogaba,
yo llorè, sin saber porque lloraba:
consolome, admiti grata el consuelo,
y el temor le guardè para el rezelo:
con pasiones procurò convalecerle,
dixo mas, tuve gana de creerle,
y como fuentes, arboles, y flores
apadrinan mejor al Dios de amores,
como la noche estaba tan obscura;
quanto despues lo ha estado mi ventura,
dandome vna palabra incierta, y vana,
que el desseo creyò de buena gana,
sin rienda de pasion, que mi amor llama,
yà sin t mor la nave de mi fama,
sin movil este cielo de mis ojos,
yà sin fuerça este ardor de mis enojos,
me apartè de vna fuente pura, y fria,
que por vezina murmurar podia.
Y al fin, señor: ò si para tal mengua
la voz se deslizara de la lengua!
y al fin, señor: ò si por mas enojos,
se saliera mi ofensa por los ojos:
mas si digo, que dixo que me amaba,
que amena soledad nos combidaba;
que porque mi desdicha me convença,
le diò sombra la noche à mi verguença,
que las flores mediaban mi cuydado;
què te cuento, si yà te lo he contado?
Fuesse por vna fuerte desdichada,
en que fue mi fortuna interessada:
supo mi padre tan precisso agravio,
y el corazon se le negaba al labio:
enterneciò los montes, y los vientos,
muriose de llorar dos sentimientos,
y en fin oculta dèl, con tantos daños,
viendo que se passaban quatro años,
en que por mitigar tantos enojos,
regaba mi esperança con mis ojos,
viendo mi honor perdido,
y juzgàdo que aquel que me ha ofendido
en Madrid disimula su cuydado,
vine à Madrid, donde no se ha hallado,
porque de su traycion he prevenido,
que fingiendome el nõbre, me ha mẽtido
pero aunque mi discurso intente sabio
no vèrle, por callar aqueste agravio,
hallo por mejor medio,
buscar en tus consejos el remedio:
y assi, si la amistad del padre mio,
si mi delirio à caso, ò delvario,
te obligan como noble, y como anciano,
oy me rindo al amparo de tu mano,
y en tu casa, por vèr mi fama honrada,
ampara vna muger tan desdichada;
que anda su deshonor tan peregrino,
porque ganes.
Sale Beatriz.

Beat. Don Lope tu sobrino,
todo el color turbado,
de algun riesgo su aliento embarazado,
quiere hablarte.
Fern. Di que entre; vos señora, *Vase Beat.*
con mi hija estareis oculta aora,
que yo os prometo, como Cavallero,
mirar por vuestro honor.
Ana. Assi lo espero. (mio.
Fern. El mismo honor de vuestro padre es
An. Pues oy mi honor de vuestra sangre fio
Fern. En mi fee no pongais vano rezelo,
entrad presto. *Ana.* Yà voy.
Entrala en vn aposento, y sale Don Lope con vn papel.
Lop. Guardeos el Cielo.
Fern. Què es esto, amigo Don Lope?
què turbaciones han sido
las que atentamente acuerdo
en vuestro rostro averiguo?
Lop. Mi sangre es vuestra? *Fern.* Si Lope.
Lop. No somos los dos amigos?
Fern. Y esse es para entre los dos
el parentesco mas fino.
Lop. Me aconsejareis? *Fern.* Los viejos
no tenèmos otro oficio.
Lop. Estamos solos? *Fern.* Si estamos,
ea declaraos, sobrino.
Lop. Pues oìd este papel.
Fern. Empezadle. *Lop.* Yà lo digo.
Lee. Amigo Don Lope, el hermano
de el Cavallero que disteis muerte
en esta Ciudad, ha partido oy à essa
Villa, yo no sè lo que en ella intenta, solo sè que à mi me toca dàr este aviso; yà veis el cuydado de tan grande enemigo. Guardeos el Cielo.
Burgos.
Lop. Aveis oìdo el papel?
Fern. Si Don Lope, yà le he oìdo.
Lop. Es grande el empeño? *Fern.* Si;
pero dezidme sobrino,
fue justa la muerte? *Lop.* No.
Fern. A quien matasteis, dezidlo?
Lop. Di la muerte, sin querer
al mayor amigo mio.
Fern. Como, fue? *Lop.* Para el remedio
quiero dezir el delito.
Por celebrar de Isabel,
el fruto el perando opimo,
primero boton del arbol,
del gran Monarca Filipo.
Burgos essa Gran Ciudad,
cuyos altos edificios
à vencer al Sol gigante
compiten consigo mismos,
dispuso toros, y fiestas
al popular regocijo
en su plaza, que en España
es antiquiso circo,
y vn Cavallero, que en ella
era el mejor, ò mas visto,
muy galan, sin presuncion
discreto sin artificio,
muy ayroso, sin cuydado,
sin ser prolijo muy limpio:
y sobre todo, sin ser
lisonjero el mas bien quisto,
me embiò à llamar à esta Corte,
porque con mi lado quiso
dàr novedad à su patria,
y à su intencion vn amigo,
Obedecile, y apenas
al aparato festivo
del Pimpollo Baltasar,
dizfràz vistoso corrimos,
quando despues que valiente
llevandome por padrino,
à la cerviz de seis fieras
fixò penachos de pino.
Salimos à passear
por el margen cristalino
del Arlançon, à cuyo espejo
el Sol se estudia Narciso;
y entre las muchas bellezas,
que al prado ajado, y marchito
la hermosearon mas fragrante,
ò le hizieron mas florido,
vi vna belleza embozada,
cuyos ojos fueron vistos
para el yerro de mi amor
dos imanes atractivos:
y escusando el referirte;
por no ossado, ò por prolijo
las antiguas necedades
que vsa amor à los principios,
digo que à su casa fuy,
despues de algunos avisos
que

que me tuvieron de costa
esperanças, y suspiros;
llegue, y vi en ella vna dama
tan bella (mas si es precisso,
que à mi honor dudoso busque
las veredas, y caminos;
no embaracemos mi labio,
y tu atencion al dezirlos,
que si de amor los efectos
con los del honor vnimos,
se equivocaràn de suerte,
gloria, y dolor respectivos,
que ni vnos seràn de pena,
ni otros serviràn de alivio)
dentro en su casa vna noche
yo, y el dueño que fue mio,
con ruegos muy de la pena,
con vozes muy del oìdo
nos deziamos amores,
no hablados, y yà entendidos;
quando alborotò mi amor,
que en efecto amor es niño,
vn golpe, que de vna puerta
rompiò vidagras, y quici os:
matò mi dama vna luz,
entrò vn hombre, yo atrevido
doy la defensa à la espada,
y la indignacion al filo.
A escuras, pues, me busca ba,
y à escuras le solicito,
quando à mis pies desangrado
por mi suerte, ò su destino,
cae mortal, y tan mortal
le fingiò la idea herido,
que aun no le costò la muerte
la propriedad de vn suspiro;
saca la luz assustada
mi dama, el suceso miro,
y hallo que el que estaba muerto
(aqui la memoria aflijo)
era (què grave dolor!)
era aquel amigo mio,
por quien fuy à Burgos, aquel
Fernando, que he referido,
que como de mis desseos,
fue dueño de mi alvedrio.
Mas preguntarasme aora:
como siendo tan amigos,
como passeando juntos,
ambos à dos, no supimos,
ni èl que yo amaba à su hermana
ni yo el amor que conquisto?
y era el caso, que esta dama
por enojos muy antiguos,
apartada de su padre
con recato, y con retiro,
en casa de vna parienta,
viendose tan sola, quiso
aventurar con su fama
la lealtad de dos amigos:
la muerte, yà lo escuchaste,
mi amor, yà lo has entendido,
fuyme sin entender nadie
ser dueño de este delito,
porque tambien à mi dama
hablè con nombre fingido.
Dexo al olvido este amor,
y llegando à lo precisso,
sabe que el menor hermano
de este Cavallero mismo,
avrà tres meses, y mas
que à Burgos de Flandes vino,
y aunque no sabe quien es
su ofensor, he presumido,
que à Madrid viene à buscarme,
por sospecha, ò por indicio;
y aunque à mi no me conoce.
puesto que nunca me ha visto,
al consejo de essas canas,
prudente, y ossado aspiro
que viene à Madrid, es cierto,
que ha de buscarme, imagino,
huìr dèl, es cobardia,
querer matarle, es delito,
no esperarle, es gran desdoro,
solicitarle, es delirio:
y assi, à la puerta han llamado.
Fern. Quien es? *Sale Beatriz.*
Beat. Albricias te pido,
el nobio de ti esperado,
mas galan que diez Narcisos,
mas hueco que vn guardifante,
en este instante ha venido.
Fern. Pues à Inès llama Beatriz,
y abre de passo el postigo
de esta antesala, y haràs
que estè todo prevenido.
Beat. Voy al punto. *Vase.*

Lop. Pues què es esso?
aveis casado, dezidlo
à Doña Inès? *Fern.* Si Don Lope.
Lop. Como siendo deudo mio,
no me avisastes? *Fern.* Porque
fue el no avisaros precisso.
Lop Quien es? *Fern.* Luego lo vereis.
Lop. Què desdicha! *apart.*
Fern. Mortal vivo!
Lop. Yo sin Inès? *apart.*
Fern. Vive Dios,
que Don Juan es su enemigo.
Lop. Pero yo lo evitarè.
Fern. Mas remediarlo imagino.
Sale Doña Inès por vna puerta, y Beatriz, por otra Sancho, y Don Juan, y Bernardo, y Sancho vestido de galan con joyas.
Beat. Ea, no llegas, señora?
Juan. Ea, no llegues tan tibio.
Inès. Verè la muerte. *Sanc.* Allà voy.
Jua. Muerto vengo. *Lop.* Estoy perdido.
Fern. El llega. *Inès.* Bien satisface
su talle à lo imaginado.
Fern. Seais Don Juan bien llegado
à esta casa. *Sanc.* Que me place.
Fern. Mucho de veros me alegro.
Sanc. Desgraciado vengo à ser,
antes de vèr mi muger
me han pegado con mi suegro.
Juan. No diràs cosa que importe. *à p.*
sanc. Yo lo he de echar à perder. *à p.*
dezid, no podrèmos vèr
vn poco de la consorte?
Fern. Es obligacion forçosa.
Juan. En lo que dizes repara.
Inès. Què talle! què mala cara!
Fern. Esta es Don Juan vuestra esposa.
Sanc. A vuestra luz peregrina
fallezca el Alva embidiosa,
que os juzgaba tan hermosa,
y aora os hallo tan divina,
sois de notable hermosura;
sois en fin (fuera de miedos)
mas de aquestos quatro dedos
mejor que vuestra pintura.
Dais quinze à quantas beldades
intentan. *Juan.* Necedad fue.
Sanc. Señora, en estando en pie
dirè dos mil necedades.

Fern. Silias, ola. *Ber.* El ha empezado
con lindo estilo en efecto. *Juntase.*
Inès. Por solo otros discreto,
procurò veros tentado.
Lop. De rabia, y de enojo muero;
ay hombre mas desdichado!
Fern. El tal Don Juan de Alvarado
parece muy majadero.
Ines. Dezid, como aveis venido?
Sanc. Como quien os viene à vèr,
bueno, mas quiero saber,
què tal os he parecido?
Ines. Que esto pregunte Don Juan?
vuestro mismo talle abona,
que no avrà en Madrid persona,
que os compita en ser galan,
porque vuestro talle, creo,
que es el mas raro que vi.
Sanc. Todos lo dizen assi,
y yo tambien me lo creo.
Lop. Pues tambien saber espero,
pues lo mas precisso es,
què os parece Doña Inès?
Sanc. Quien es este Cavallero?
Inès. Es mi primo, à quien estimo,
y que es mi sangre atended.
Sanc. Conozcame vuessarced,
por su hermano, y menor primo.
Fern. Es pues lo mas importante,
y aun no lo aveis respondido,
Inès, què os ha parecido,
dezidmelo?
Sanc. Lo bastante; *Riense todos.*
rien? què, sue necedad?
Inès. Yo he de perder el sentido.
Sanc. Por mi vida, què? què ha sido
disparate la verdad?
Lop. Vna ignorancia en rigor
de vn nobio, no ay que admirarse.
Sanc. Primo para mi el casarse
es la necedad mayor,
que es muerte el casarse infiero,
y assi debeis de advertir,
que se và vn nobio à morir.
pues que le lloran primero.
Llegase Bernardo à Don Juan pensando que es el criado.
Ber. Por vna sospecha incierta,
saber mi enojo intentò,

si èl, ò su amo llamò
esta noche à aquesta puerta,
porque le he desafiado,
y quiero que sepa, que
cuerpo à cuerpo le dirè
lo que allà verà en el prado.
Juan. El criado es, vive Dios, *à p.*
que à noche en la calle estaba,
y el que su amo esperaba,
quando llegamos los dos.
Ber. Y para tan gran empeño, *à p.*
que he de castigarle digo.
Juan. Hidalgo, no habla conmigo:
y este es sin duda su dueño. *à p.*
Ber. La voz, el ayre, y el talle,
todo junto me engañò. *à p.*
Juan. Y el que à deshora baxò
desde el balcon à la calle.
Ber. De què sirve hazer estremos;
pues lo niega. *Juan.* Ay tal dolor.
ay mas infelize amor! *à p.*
sospechas averiguemos.
Sanc. Dezid, saber he querido,
supuesto que yà he llegado,
si es la novia de contado,
y el dote de prometido.
Fern. Vos aveis hecho vn reparo
que pareciò desvario;
esto es presto? *Sanc.* Señor mio,
quanto mas yerno mas claro.
Lop. Como aveis sido soldado
os preciais de descortes.
Sanc. No tengo mas que aver sido,
que ser Don Juan de Alvarado.
Lop. Don Juan de Alvarado dixo, *à p.*
ò el oido me engañò,
y pues de Burgos llegò,
que es el hermano colixo
de Don Diego, aquesto es cierto,
à quien yo la muerte di:
vos no sois de Burgos? *Sanc.* Si.
Lop. Teneis otro hermano. *Sanc.* Es muerto,
dieronle la muerte fiera,
no por mas valor, mas suerte.
Lop. Y sabeis quien le diò muerte?
Juan. Si mi dueño lo supiera,
sangriento en ayrados lazos,
porque su ofensa vengara,
del pecho no le arrancara
el corazon à pedazos?
Y quando à su muerte aspira.
tuviera en otra balança,
vida para la vengança,
ni objeto para su ira?
Porque si de ser cruel
se reduxera templado,
yo que naci su criado,
le diera muerte por èl.
Lop. Y à vos quien os mete aqui
en hablar, ni responder?
Sanc. Tengole dado poder
para enojarse por mi.
Lop. De averme assi replicado,
dezid, qual la causa sue?
Juan. Perdonad, que me llevè
del afecto de criado.
Fern. De ordinario afecto passa
enojo tan desigual.
Juan. Soy criado. *Fern.* Y muy leal.
Sanc. Sancho se ha criado en casa,
como à hermano le he tenido,
y que es bizarro advertid.
Inès. Señor Don Juan. *Sanc.* Què dezis?
Inès. Buen criado aveis traydo.
Sanc. Supuesto que à escuchar llego,
que le alabas sin compàs,
no he de ponermele mas,
servios con èl desde luego.
Ber. Ser quiero su amigo fiel.
Aparte Don Juan.
Juan. Saber vuestro nombre aguardo:
como os llamais? *Beat.* Yo, Bernardo.
Juan. Viven los Cielos que es èl!
Fern. Ea, què es lo que aguardamos?
Juan. Què es Cielos lo que me passa?
Fern. Venid, vereis vuestra casa.
Sanc. Vamos Inès. *Inès.* D. Juan vamos.
Juan. Pues esta fortuna sigo,
zelos, sufrir, y callar. *à p.*
Lop. Que se viniesse à casar *à p.*
con mi dama mi enemigo.
Fern. Ay duda, y pena mayor! *à p.*
el hijo que yo he elegido,
ignorante, y ofendido,
y mi sangre el ofensor!
Inès. Que mi estrella en este empeño
dueño me aya señalado *à p.*
tan malo, que aun el criado

es mucho mejor que el dueño!
Sanc. Que tenga yo dama honrada, *à p.*
ave de gusto, y primor,
y me parece mejor
la vrca de la criada!
Juan. Que mi mal sin esperança, *à p.*
halle para mas dolor,
rezelos en el amor,
y dudas en la vengança!
Lop. Que para tantos desvelos *à p.*
aya en igual recompensa
de callar aqui vna ofensa,
y su frid aqui vnos zelos!
Fern. Pues penas, como mas bien *à p.*
he de cumplir con mi fama?
de mi se ampara vna dama,
y el que la ofendiò tambien.
Juan. Pero yà precisso es *à p.*
dàr mi silencio à mi labio.
Lop. Pero cauteloso, y sabio, *à p.*
pienso pretender à Inès.
Fern. Pues fuerça es que medio halle *à p.*
para poderlo atajar.
Ines. Pero no me he de casar *à p.*
con hombre de tan mal talle.
Sanc. Pero vivir regalado *à p.*
me ha de sacar de este susto.
Beat. Mas mal me ha de andar el gusto, *à p.*
ò he de apurar el criado.
Juan. Pues ea indicios callar. *à p.*
Lop. Ea intentos proseguir. *à p.*
Fern. Ea cuydado à morir. *à p.*
Inès. Afectos à adivinar, *à p.*
Juan. Y que halle, quieran los Cielos, *à p.*
mi dilatada esperança,
el camino à mi vengança,
y el desengaño à mis zelos.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Don Lope, y Bernardo criado.

Lop. En fin, no quieres dexarme?
Ber. Contradezirte me pesa;
pero en los juegos de amor,
para que mejor lo sepas,
aciertan mas los que miran,
que aquellos proprios que juegan.
Lop. Yo he de entrar à hablar à Inès.
Bern. Mira lo que hazes. *Lop.* No quieras
apagar con tus consejos
de mis passiones el Etna.
Permite que al labio salga
esta calentura lenta,
que es sanidad en el labio,
lo que en el pecho es dolencia.
Ber. Si ha de casarse mañana
Doña Inès, no consideras,
que con dezirle tu amor,
siendo Inès cuerda, y honesta,
sino aprovechas la voz,
echas à perder la quexa?
Acostumbrate à sufrir,
vn mal à otro mal suceda,
amortigue esse dolor
tu recato, y tu prudencia:
pon de tu parte el silencio,
que callando, aunque mas sientas,
en breve tiempo estaràs
bien hallado con tus penas.
Lop. Ya solo en mi voz mi mal,
(si ay alivio) alivio espera
con fuego de amor, ayer
con ser fuego sin materia,
ardì buscando la llama,
y teniendola encubierta;
pues si porque sufra mas,
ò para que mas padezca
zelos oy han avivado
de mi incendio esta violencia,
y si con solo mi amor
ardi con llama violenta;
oy que à este amor se le añaden
de mis zelos las sospechas,
como quieres que me sufra,
quando es fuerça que mas sienta?
Bern. Y dime, señor, es justo
que tercera vez ofendas
à Don Juan, quando le debes
satisfacer dos ofensas?
A su hermano disteis muerte,
y à su hermana, noble, y bella
burlaste, fingiendo el nombre,
aunque en hombres de tus prendas
viene à ser mayor traycion
saber fingir las finezas;
y oy tercera vez procura
con ruegos tu inadvertencia,
que eliga ser prenda tuya,

la que serlo suya espera.
Lop. Yo no le ofendi, sabiendo
quien era el que ofendo, y dexa
los consejos, pues que has visto
tan incapàz mi prudencia.
Bern. Ea (pues) obra señor,
si sacar el premio esperas
de tus desseos, conforme
al influxo de tu estrella.
Lop. Hasta la propria antesala
hemos entrado, y quisiera
hablar à Beatriz. *Ber.* Aora
por otra sala atraviesla:
à Beatriz? *Lop.* A Beatrizilla.
Sale Beatiz.
Beat. Quien llama? quien me cecea?
Lop. Yo soy. *Beat.* Es Don Lope? *Lop.* Si.
Beat. Abrazame antes que venga
mi señora. *Abrazele.*
Lop. Què ay de nuevo?
Beat. Tengote famosas nuevas.
Lop. Dilas. *Beat.* Entra mas adentro
que no quiero que nos vean
Passeanse.
hablar los demàs criados
que ella antesala passean:
mi señora. *Lop.* Dilo presto.
Beat. Aborrece con tal fuerça
à este Don Juan, que esta tarde
la ha tenido casi muerta.
Tanto llanto diò al dolor
en dos cristalinas hebras,
que recoger perlas quise,
por darte vn tesoro en ellas.
Pero imàn roxo su labio
las arrojò de manera,
que pespuntò sus corales
con guarnicion de sus perlas.
Lop. Donde està? *Beat.* Yà se ha vestido.
Lop. Don Juan què haze? *Beat.* La gran bestia
duerme. *Lop.* Tan tarde? *Beat.* Tan tarde,
y es su dormir de manera,
que yà debe de pensar,
que se ha casado con ella.
Lop. Inès hase desvelado?
Beat. Como si tuviera deudas.
Lop. Podrè hablarla? *Beat.* Si podràs?
pero de tal modo sea,
que no sepa; pero yà
sale à esta sala, y es fuerça
que me vaya, yo te dexo
donde aprovecharte puedas
de tu prosa, dile aquello
de mi Angel, mi bien, mi estrella,
promete como persona
que no ha de dàr, mete arenga,
dile que eres infelize,
que tienes infausta estrella,
que de piedad puede ser,
que te escuche, y se enternezca;
y si pudieres echar,
aunque mas por fuerça sea,
vn lagrimon, serà cosa
para enternecer las peñas.
Dale vn bolsillo.
Lop. Pues toma. *Beat.* No ay que tratar.
Lop. Este bolsillo. *Beat.* Esso fuera
por pagarme la amistad,
querer hazerme alcahueta.
Lop. Mira que llega tu ama.
Beat. Pues venga el bolsillo: llega,
y creeme, que le tomo
por no parecer grossera. *Vase.*
Lop. Vete tu. *Ber.* Donde? *Lop.* A la calle.
Ber. Te he de aguardar? *Lop.* Vete aprisa
Ber. Mira què? *Lop.* No me repliques.
Bern. Tu precepto es mi obediencia.
Vase Bernardo, y sale Doña Inès, y apartase Don Lope.
Inès. Como jamàs he cursado
de los males en la escuela,
nunca supe que cabian
en vn dolor tantas penas.
Tres efectos, tres cuydados,
tres tormentos, tres violencias,
del castillo de mi amor
sitiaron la fortaleza:
dos sugetos aborrezco,
y vno adoro con tal fuerça,
que aunque quisiera querer
lo que aborrezco, y quisiera
aborrecer lo que adoro,
tal mi idea està suspensa,
que no sè si el odio estime,
ò si el amor aborrezca.
Don Juan (hable mi dolor)
para ser dueño le espera
de mi alvedrio; Don Lope

mi fama, y mi amor moleſta,
ambos de mi amor ſon iras,
ambos de mi enojo ſeñas;
y al q̃ en el alma ſe ha entrado,
no sè por qual de ſus puertas,
procuro echarle del alma,
y no es poſsible que pueda.
Yo quiero bien, mas no quiero
(ò Cielos, y quien pudiera
hazer que aqueſta verdad
ſe quedara en ſer ſoſpecha!)
à vn hombre tan deſigual,
y de tan humildes prendas,
que es baxeza de mi ſangre,
mas no pienſo que es baxeza,
que aunque es verdad que el amor
de igualdades ſe contenta,
bien puedo yo querer bien
à otro que mi igual no ſea,
que no es fino amor, amor
que ſe funda en conveniencias:
Sirvanos de exemplo el Sol,
à quien Clicie galantea,
pues le eſpera à que deſpunte;
y con ſer Clicie flor Reyna,
por requebrar à la roſa
la olvida el Sol, y la dexa,
y con ſer la roſa fertil,
parto inutil de la tierra,
que entre rayzes, y eſpinas
tuvo ſu naturaleza,
mejor que à la Reyna Clicie,
la regala, y la requiebra.
Pues ſi el Planeta mayor
es quien nos dà ſu influencia,
porquè no ha de hazer el hombte
lo que influye ſu Planeta?
Olmo Monarca del Prado,
à quien las flores cortejan,
ſe dexa amoroſamente
ſolicitar de la yedra:
ella humilde ſe conoce,
primero los pies le beſa,
y como ſe mueſtra amante
à enlazar ſus brazos trepa,
haſta que iguales los dos,
ſon dos almas, y vna meſma:
pues ella al olmo aſſegura,
y ella à la yedra ſuſtenta;
pues ſi con ſer eſtas almas
vegetativas, enſeñan
à amar, porquè no han de amar
à ſu imitacion las mueſtras?
Yo aborrezco, mas mi voz
ſalga en quexas à la lengua,
que no es bien, donde ay amor,
que mis iras ſe diviertan.
Yo aborrezco, yà lo digo;
pero no avrà quien lo entienda
que la voz de mis ſuſpiros
enciende, pero no enſeña:
à Don Lope es? quien digo,
que aborrezco con tal fuerça,
que pienſo: quien eſtà aqui?
Lop. Vn deſdichado, que llega
à coger en deſengaños,
lo que ha ſembrado en finezas:
vna mariposa ſoy,
tan deslumbrada, y tan ciega,
que ſolicito la llama
para fallecer en ella,
y vn infeliz, à quien hazen
infeliz ſus reſiſtencias;
pues ſi de tu voz no he muerto,
no morirè de mi pena;
pero aunque ingrata à mi amor
deſconocida à mi quexa,
deſprecias las anſias mias,
mas de vana, que de atenta,
te ha de aviſar, aunque aora
me rindes, y me ſujetas.
Inès. No profigas en matarme.
Lop. No es valor, ſino deſtreza;
mis afectos. *Inès* No los hables.
Lop. Mis iras. *Inès.* No las diviertas.
Lop. Si las he de divertir,
que es gran crueldad que pretendas
que mi mal no tenga alivio
en referirlo ſi quiera.
Yo no te puedo olvidar
Doña Inès, yo me hago fuerça
à olvidarte, y es querer
del Sol vencer la carrera,
yo à tus favores aſpiro,
y ſacrificar quiſiera
al templo de tu rigor
toda vn alma por ofrenda;
à vn hombre ignorante admites,
indigno de tus finezas,
y à quien ſupo conocerte,
pues te adora le deſdeñas?
Ines. Vete Don Lope, no intentes
que irritada, ò que groſſera.
Lop. Yà eſtoy hecho à tus rigores,
y à no ay mas con que me ofendas
que criado en el veneno
del deſden, èl me alimenta:
mas yà que el vltimo plazo
à mis deſdichas ſe acerca,
oye mi mal, que ſi le oyes
como èl es, ha de ſer fuerça,
que à premiarle, y admitirle,
ſino te obliga, te muevas,
y pues que le has de premiar.
Inès. Suſpende iras, y quexas,
y eſſa amoroſa locura
àzia el pecho retroceda.
Miente vueſtro labio infame,
y el Sol, que luzes diſpenſa,
à dezirlo con los rayos
de ſu luz, tambien mintiera.
Yo, ſi os eſcucho, premiaros?
mas facil fuera que crea,
que el Dios que el mar bruto rige
del abrego à la violencia,
roto el alacran de eſpuma
perdiò las azules riendas,
que imagines, que en mi puede
aver ſombra, ò apariencia
de aficion, ſin que mi enojo
no la apure, ò la reſuelva.
Con vna Dama, que en Burgos
confiadamente necia
os quiſo, podeis paſſar
eſſa fingida terneza,
y vueſtra amante paſsion
ſe corriga mas diſcreta,
y en la carcel del ſilencio
ſea ſu Alcayde la modeſtia:
y ſino viven mis iras,
mas no viven, que eſtàn muertas,
pueſto que no me he vengado
con ſolo el incendio de ellas,
que os haga, ſi, vive Dios,
mas atomos, que ay eſtrellas,
hijas del Sol, y en el mar
diſsimuladas arenas;

porque aſsi.
Sale Beatriz.
Beat. Buena la hizimos,
tu padre ſaliò à eſſa pieza,
Don Juan ſe ha veſtido yà,
Sancho eſſe quarto atravieſſa,
y como vozes has dado
te buſcan. *Inès.* Beatriz, lleva
à Don Lope à eſſa anteſala.
Beat. Veralo Sancho. *Inès.* Pues ſea
por eſta pieza. *Beat.* Don Juan
te anda buſcando por ella.
Inès Pues veanle, que no importa,
ſi es mi primo. *Beat.* Aunque lo ſea
que ſiendo tan de mañana
no es hora de primos eſta.
Inès. Ea, Beatriz, no le eſcondes?
Beat. Mira que has de dàr ſoſpecha
de lo que no ha ſido culpa;
preſto, ſeñora, que llegan.
Inès. Pues eſcondele en mi quarto.
Lop. Porque tu opinion no pierdas,
me eſcondo. *Beat.* No eſtès aqui,
mas adentro ay donde puedas
eſtàr mas ſeguro: tu
Eſcondele en otra quadra, enfrente de la que ſe eſcondiò Doña Ana en la primera jornada.
riñeme, para que entiendan,
que era conmigo el enojo.
Rinele Inès à Beatriz.
Inès. Si por mi padre no fuera
te diera el juſto caſtigo
que pide tu inadvertencia:
Don Juan ha de ſer mi eſpoſo,
y quien atrevida intenta
dezirme que es ignorante,
deſayrado, y necio crea,
Và ſaliendo Sancho Don Juan, y Don Fernando.
que me ofende, y dado caſo
que eſtos efectos padezca,
ſi à mi me parece bien,
poco importa que los tenga.
Sanc. Dize muy bien Doña Inès:
bruta, inſulta, majadera,
tan mal os he parecido?
dezid vergante, eſtas piernas
pueden ſer mas bien ſacadas?

no soy ancho de ombros? Puerca,
mi cara haranla mejor,
aunque la hiziessen de cera?
holgara averme casado
para daros vna buelta
de podenco. *Beat.* Siendo suya,
ser de podenco era fuerça.
Fern. Inès, y por esso dabas
estas vozes?
Sanc. Si, estas eran.
Beat. Yà salimos de este empeño,
aunque tan caro me cuesta.
Fern. Por solo vèr à Doña Ana,
ir à este quarto quisiera,
à donde està recogida;
pero ay riesgo en que la vea,
y la conozca Don Juan;
voyme con vuestra licencia,
que tengo que hazer.
Sanc. A Dios.
Fern. Don Juan tiene dos ofensas, *à p.*
vna de sangre, y la otra
de honor, pues siendo tan ciertas,
no serà justo que yo
le dè à Inès mientras no venga
su deshonor, y deshaze
el duelo de dos afrentas.
A buscar voy à Don Lope,
porque en estas diferencias
he de juntar à los dos,
que aunq es verdad que se arriesga
vna vida, no es razon,
que mi honor por esso pierda;
pues veamos, y cuydado,
si en tan rigurosa empressa,
ò la espada los ajusta,
ò el consejo los concierta. *Vase.*
Inès. Que repetido en desvelos *à p.*
crezca inmortal este ardor!
Juan. Que embaraze yo mi amor *à p.*
por vn indicio de zelos!
Inès. Que estè mi dolor tan loco! *à p.*
Jua. Qu estè tan cuerda mi pena! *à p.*
Sanc. Que huyesse à noche tal cena,
y cenasse yo tan poco! *à p.*
Inès. Pues cesse aquesta locura, *à p.*
Juan. Pues este rezelo passe. *à p.*
Sanc. Que mi amo me mandasse *à p.*
que cenasse con cordura!

Inès. Mas no cessen mis pasiones. *à p.*
Juan. Mas buelva esta llama à arder. *à p.*
Sanc. Mas por Dios que he de saber *à p.*
si ay en Madrid bodegones.
Beat. Como he de sacar aora *à p.*
à esse galan escondido?
Sanc. Mas buelvome à ser marido:
quereisme mucho, señora?
Inès. Que esto mi desdicha espera! *à p.*
Juan. Cuydados, no rezeleis. *à p.*
Sanc. No direis si me quereis?
acabad. *Inès.* De esta manera:
Antes que os viesse, señor,
mi desprecio, y mi osadia,
lo que era desden sabia,
y aora lo que es amor:
mas vivo con mi dolor,
que aunque sè que me adorais,
me pesa quando premiais
este amor que ardiente veis,
pues no le remediareis
con ser vos quien le causais.
Amando, suspiro, y lloro
con lagrimas del desseo,
Mira à Don Juan.
quando viendoos à vos, veo
el dulce dueño que adoro;
y à no ser por mi decoro,
arrojada, vive Dios,
porque se vieran los dos,
mostràra mortal herida,
pues por vos gozo mi vida,
siendo mi muerte por vos.
Tan cruel tan mi enemigo,
es mi amor, por ser tan raro,
que quando mas lo declaro,
es quando menos lo digo:
si le hablo, no le mitigo,
y si procuro fingirle,
es castigarme en sufrirle,
y assi tengo en conservarle,
mucho fuego en ocultarle,
y poco alivio en dezirle.
Sanc. Con grande resolucion, *à p.*
su amor me ha dado à entender,
cosa que aquesta muger
me aya tomado aficion;
pues no perder ocasion
es justo, que si à su estrella,

su inclinacion atropella,
dos cosas avrè logrado,
la vna, hazer como criado,
la otra, alçarme con ella.
Tanto à quereros me obligo,
desde el instante que os vi.
Sancho, responded por mi,
que no sè lo que me digo.
Juan. Yo señor? *Sanc.* No sois testigo
de lo mucho que la quiero,
pues responded, majadero.
Juan. Pues yo sè vuestro cuydado?
Sanc. Hazed lo que os he mandado,
pues me costais mi dinero.
Inès. Essas finezas serán
sin alma. *Sanc.* Sean.
Juan. Què intentas?
Sanc. Hazed este rato cuenta
que soy Sancho, y vos Don Juan,
assi este rato hablarán, *à p.*
que yo lo he dispuesto assi:
Juan. Como lo consienta aqui
Doña Inès, servirte intento.
Inès. Si es por mi, yo lo consiento.
Juan. Pues yo empiezo.
Sanc. Vaya. *Inès.* Di.
Juan. Yo con tan finos desvelos
os quiero, y con tanto ardor,
que para dezir mi amor,
os digo que tengo zelos:
primero fueron rezelos,
pero oy tan confuso estoy,
que quando à deziros voy
quien soy, tal me llego à vèr,
que por ser el que he de ser,
no soy con vos el que soy.
Con discurso desigual
aveis llegado à arguir,
que en no poderle dezir,
se haze mayor vuestro mal;
pero està mi pena tal,
como es zeloso mi amor,
que al declarar el rigor
de mis pasiones velozes,
quanto mas le digo à vozes
se haze mi incendio mayor.
Inès. Luego si yo lo he callado,
mayor mal vengo à sentir.
Jua. No, que el mio ha de morir?
mas, quanto mas declarado,
mas fuego en dezirle he hallado.
Inès. Yo en no dezirle vn rigor.
Juan. Yo con hazerle mayor,
y à dezirlo me consiento.
Ines Pues mi mal en mi silencio
tiene todo su dolor.
Juan. Luego el alivio has hallado
en callarle, y reprimirle;
y yo el dolor en dezirle,
quando no ha de ser premiado.
Inès. Quando vn amor no ha penado
mas quanto se ha de ocultar?
Juan. Y en llegarle à declarar,
què gloria avrà sin premiarle?
Inès. No es mucho peor callarle,
sin poderle remediar?
Juan. No es mas fuerte, y desigual,
mal que puede reprimirse?
Inès. Ni mal que puede dezirse,
tampoco es muy grande mal.
Juan. Pero de estos males, qual
es fuerça que mas apure?
Inès. Aquel que la voz procure:
que es mayor mi mal contemplo.
Juan. Assegurelo este exemplo.
Inès. Este exemplo lo assegure.
Juan. El que oculta vn accidente,
ò yà de honor, ù de afrenta,
le llora quando le cuenta,
y calla quando le siente;
y es que entonces mas ardiente,
se remueve aquel ardor,
si es casto cessa el dolor:
luego has experimentado,
que se haze menor callado,
y hablado se haze mayor?
Inès. Dizes bien; pero imagina,
veloz mi concierto igual,
que quando se cura vn mal,
duele mas la medicina:
en este exemplo hallaràs,
pues quando sintiendo estàs
con vozes tu mal veloz,
es que se cura la voz,
y por esso duele mas.
Juan. Tambien lo contrario infiere,
que quando los males duran,
por mitigarlos, procuran

que calle el que lo refiere.
Inès No quien tu discurso oyere,
mis obediencias deidore,
que tambien (porque no ignore
tu discurso mi opinion)
à quien duele el corazon,
le piden que hable, y que llore.
Juan. Pues Doña Inès, si es assi,
callar quiero mi passion.
Inès. No, mejor es tu opinion;
yo he de hablar mi mal aqui.
Juan. Pues merezco tu amor? *Inès.* Si.
Juan. Què gloria!
Inès Oy te premiaràn
mis finezas. *Juan.* Y seràn
constantes? *Inès.* Amor es Dios.
Sanc. Mucho se huelgan los dos;
yo me buelvo à ser Don Juan.
Inès. La calentura de amor
se saliò à mi labio yà.
Juan. Del mar de mi amor, què presto
cessò la tranquilidad.
Sanc. O mal me anda el discursillo,
ò soy diez tontos, y aun mas:
Inès me ha dicho su amor
en cabeza de Don Juan,
si ella piensa que es criado,
y yo el dueño, claro està,
que por mi lo ha dicho; ello es;
este huevo quiere sal:
ois, idos allà fuera.
Juan. Sancho à solas, què querrà?
Beat. Yà te obedezco, señor:
no serà posible echar
à Don Lope aora? *Vase.*
Juan. Sancho
con Doña Inès, què querrà?
Sanc. No os vais?
Juan. Yà me voy, señor:
desde aqui quiero escuchar
lo que dize. *Escondese.*
Sanc. Aora bien,
yo me quiero desasnar,
que no han de ser vizcaynas
las novias, si Dios me dà
vna muger que me diga
su amor tan de par en par,
perderlo por vn señor,
es muy grande necedad:
dulce dueño de mis ojos,
podrà vn marido gozar
vn poquillo de la fruta,
que crial el arbol nupcial?
Inès. Esto le faltaba aora
à mi dolor que llorar,
Haze Doña Inès que le quiere dar.
que no le haga mil pedazos!
Sanc. Ella se quiere llegar,
y de puro vergonçola
la buelve el refpeto atràs.
Juan. Vive el Cielo, que si llega.
Sanc. Si os dexais comunicar
vereis mas suave vn alma,
que la olanda, y el cambray,
sabed, que vn marido cierne
bien puede ser manual.
Inès. Que sufra esto, y no le mate!
Juan. Què no le salga à matar!
ay tal bestia! *Inès.* Vive el Cielo.
Quiere ella embestirle, y mirale.
Sanc. Que haze de querer llegar,
y el honorcillo la tiene,
si caerà, ò no caerà;
mas yo he de ser el que embista,
pescòle la mano, y zas.
Buelve la cara, y cogèle la mano, y besala.
Inès Como, villano, atrevido,
te atreves à profanar
en el templo de mi fama,
el honor, que es su deydad?
como. *Sanc.* Detened, señora.
Inès. O mi enojo, ò mi crueldad
no te hazen dos mil pedazos?
Sanc. Dos mil pedazos no mas?
Inès. A no ser porque mis ojos
se sabràn de si vengar,
no en lluvias de alhofar puro,
sino en fuentes de coral;
pero iras de què servis?
cesse vuestra actividad,
que no es bastante vna quexa
para aplacar todo vn mal;
y si Don Juan ha de ser
dueño de mi voluntad;
iras, temer, y morir,
penas, sufrir, y callar. *Vase.*
Sanc. Yo puedo hazer de mi mano
vn

vn sayo, y aun vn gaban.
Sale Don Juan del paño.
Juan. Picaro, viven los Cielos,
que aora me has de pagar, *Dale.*
lo que has hecho. *Sanc.* Yo què hize?
Juan. Besar su mano. *Sanc.* No tal,
la mano me besò à mi.
Juan. De este modo pagaràs *Dale.*
tu deslealtad. *Sanc.* Pues, señor,
yo en què he sido desleal?
he de perder si me quiere,
por ti mi comodidad?
Juan. Vive Dios. *Dale.*
Sanc. Tente, señor,
no te precipites mas.
Sale Doña Inès; y assi como la vè Sancho, pegale à Don Juan.
Inès. Què es esto? *Sanc.* Aquestе tacaño,
descarado ganapan,
no ha de estàr vna hora en casa;
aun he pegarle mas. *Dale.*
Inès. Advertid, que es buen criado.
Sanc. Doña Inès, entraos à hilar,
que es oficio de mugeres,
y dexadme castigar
mis criados, toma puerco. *Dale.*
Juan. Señor, mirad? *Sanc.* Buena và;
ea, picaro expulsion;
idos de mi casa; ay tal?
Inès. Señor Don Juan, si mi ruego
halla en vuestro amor lugar.
Sanc. Què es lo que mandais, señora?
Inès. Què? que no le despidais.
Sanc. Agradecedlo à mi esposa,
que à no mandarmelo yà,
os a via de poner
como à vn San Sebastian;
grossero, belitre, ruin,
hombrecillo, tal por qual,
noramala para vos,
mi esposa os parece mal?
pues vergante, yo os prometo,
que os la he de hazer descalçar:
ò si pudiera vn criado,
para poder descansar,
sacudir de quando en quando
à su dueño el valandran. *Vase.*
Juan. Que esto escuche? *à p.*
Inès. Què esto sufra? *à p.*
Juan. Si esto que dize es verdad; *à p.*
si me aborrece? *Inès.* Què espero? *à p.*
yo me quiero declarar.
Juan. Pues torne otra vez mi pena
su llama à disimular. *à p.*
Inès. Pero averiguar mi indicio, *à p.*
es medio mas eficàz;
y aora dàr lugar es fuerça,
para que pueda sacar
Beatriz à Don Lope, pues
oculto en mi quarto està.
Juan. Esto ha de ser. *à p.*
Inès. Esto sea, *à p.*
ois Sancho? *Juan.* Què mandais?
Inès. Advertid; estoy confusa!
Juan. Què dezis? Estoy mortal!
Inès. Que quando dixe; ay que temo
que rebiente este bolcan
de mi fuego, si mi voz
haze à la llama lugar.
Juan. Ea, declaraos, señora.
Inès. A poderme declarar,
yo dixera. *Juan.* Què dezis?
Inès. Que aunque oisteis. *Juan.* Acabad:
què estando yo tan cobarde,
esfuerçe à quien no lo està!
Inès. Que aunque dixe que os adoro,
era porque erais Don Juan.
Juan. Pues mi pena, y mi desseo
es porque à Don Juan querais.
Inès. Lo desseais?
Juan. Fuera mi gloria.
Inès. No me tiene voluntad, *à p.*
esto es cierto. *Juan.* Y es tan cierto,
que todo mi honor està
en que à Don Juan estimeis.
Inès. Luego no os allegurais,
que le adoro? *Juan.* Estoy dudoso.
Inès. Pues no lo esteis, y pensad.
Juan. Què?
Inès. Que solo à Don Juan adoro.
Juan. Plegue à Dios que sea verdad.
Vanse, y sale Doña Ana de donde la entrò Don Fernando.
Ana. Despues que ayer Don Fernando
me diò este quarto, y despues
que estaba con doña Inès,
mi pena, y mi mal templando,
y despues que por mi ayer

llorò

llorò en liquidos cristales,
porque obligan mas los males
quando son de vna muger,
estoy con grande cuydado
de vèr que tan tarde es,
y ni llama Doña Inès,
ni su padre me ha avisado:
y en esta quadra he sentido
de Inès, à lo que yo infiero,
ayradas vozes primero,
y despues confuso ruydo,
què este continuo anhelar,
mi amor, y mi honor moleste?
el quarto de Inès es este,
entrarla quiero à buscar,
para avisarla tambien,
que firme de su cala trato,
pues quanto mas me recato,
mas lexos estoy del bien;
porque si vengo à buscar
à vn hombre que me ha agraviado,
como en vn quarto cerrado,
mi cuydado le ha de hallar?
y mas quando ha presumido
discursivo mi temor,
que quien me fingiò el amor,
el nombre me avrà fingido,
y pues no he creìdo el nombre,
sepa Inès este desseo:
mas por las espaldas veo
dentro de su quarto vn hombre.

Llegue Doña Ana à la puerta donde està Don Lope, y haze que le vè: y buelvase al tiempo que se buelve Don Lope, y cogele de espaldas, y ella se buelve à la parte donde estaba, en que aya vna puerta, ella la cierra, y èl haze fuerça para que no la cierre, metiendo vna rodilla; y siempre hablando desde la parte de acà fuera; y ella haziendo fuerça de la parte de adentro.

Yo me quiero bolver, pues,
mas pienso que me ha sentido.
Lop. Azia aqui ne escuchado ruydo,
vive Dios, que es Doña Inès.
Ana. No me viò el rostro, que fuera
muy posible que importara.
Lop. Inès. *Ana.* Yo cierro,
Lop. Repara,
no cierres, aguarda, espera;
yà vengo determinado.
no pienses que has de cerrar.
Vive Dios, que has de escuchar,
puesto que yo te he escuchado:
mi pena en este rigor,
yà no puede estar mas muerta,
que no es la primera puerta
que le has cerrado à mi amor;
mas por si llegan à ser
zelos los que me pediste,
de la dama que dixiste,
te quiero satisfacer.
Si tu padre te ha casado,
mi amor quiere mi desvio,
pues nunca al desvelo mio,
costò su amor vn cuydado.
En Burgos la hablè, y la vi,
y aun la llegue à merecer;
mas como puedo querer
à quien el nombre fingì?
Baltan estos detengaños,
si zelos tu enojo ha sido,
que à nadie se le han pedido
zelos de amor de seis años.
Tu discurso apresurado,
à tu passion atropella,
pues solo me acuerdo de ella,
porque me la has acordado.
La satisfacion te doy,
paga el premio de mi fee,
pues ni la he visto, ni sè,
en què parte està.
Ana. Aqui estoy.
Abre la puerta Doña Ana, y turbase Don Lope.
Viven los Cielos ingrato,
traydor, y mal Cavallero!
Lop. Què es ojos lo que he mirado,
aqui Doña Ana què es esto!
Ana. Que has de pagarme en vengan
lo que he escuchado en desprecios;
y supuesto que te he hallado,
quando te buscaba menos,
oy de mi rigor ruyna,
y de mi agravio escarmiento.
Lop. No dès vozes, oye, aguarda.
Ana. No me atajes. *Lop.* Yo prometo
Ana. cercada de mi razon,

pide

pide partidos tu miedo.
Lop. Oye, detente, señora,
Ana. Don Fernando, aqui està el dueño
de mi ofensa, y el que diò
muerte à mi hermano Don Diego.
Lop. Mira que me irè.
Ana. Ha traydor!
no ay quien oyga mis despeños?
no ay quien socorra el honor
de vna muger?
Sale Don Juan.
Juan. Què es aquesto?
Ana. Valgame el Cielo! Què miro!
viva estatua soy de yelo!
Juan. O es que mis ojos no han visto,
ni mis oidos oyeron.
Lop. O es que aqui mi sinrazon
dexò mi azero suspenso.
Ana. O es, que porque sienta mas,
finge apariencias el miedo.
Juan. O esta es mi hermana DoñaAna,
de tantos agravios dueño.
Lop. O soy cobarde enemigo,
pues no me irrito, ni muevo.
Ana. O este es mi hermano Don Juan.
Juan. Pues què aguardo?
Lop. Pues què espero:
salir es duelo forçoso.
Juan Matarle, es precisso empeño.
Lop. Mas quiero vèr lo que intenta.
Juan. Pero no sè, vive el Cielo,
qual de aquestas dos ofensas
deba castigar primero,
aqui mi hermana he encontrado,
y à Don Lope tambien veo,
esta ofensa es de mi honor,
y esta parece de zelos:
Vna siento con ardor,
y otra guardo como incendio:
si doy à mi hermana muerte,
esta vengança divierto;
y si esta vengar procuro,
lo mas importante dexo:
pues como tràs de mi fama
han de cobrarme rezelos
de mi sospecha, y mi honor,
las dos vengan̄as à vn tiempo?
Lop. Hombre, que le has suspendido
à mi valor los aciertos,
ò acomete con la lengua,
ò hablame con el azero.
Juan. Pero si esta ofensa es cierta,
y dudoso estroto afecto,
sea para mi vengança
mi honor, antes que mis zelos:
muere ingrata, porque assi.
saca la daga, y và à dar à Doña Ana y detienelo Don Lope.
Ana. Señor, yo aqui. *Lop.* Deteneos,
que aunque ella pidiò favores
contra mi, yà estoy en tiempo,
que para librar su vida,
vengo à ser quien la defiendo.
Juan. Luego contra vos pidiò
favor quando salì? *Lop.* Es cierto.
Juan. Luego la debeis la ofensa?
Lop. Pues à vos què os toca esso,
siendo de Don Juan criado?
Juan. Que soy criado os confiesso;
y siendolo fiel, me tocan
las ofensas de mi dueño.
Lop. Pues esta dama. *Juan.* Dezid.
Ana. A tajar el riesgo quiero,
pues piensa que no es mi hermano,
y satisfacerle à vn tiempo.
En este quarto que veis
de Inès, este Cavallero
(no sè yo con que intencion)
estaba oculto, y secreto.
Yo le vi salir, di vozes,
quiso atajarme, y en esto
salisteis. *Juan.* Cierra el labio,
tu voz pene en mi silencio,
ò en el fondo de mi pena;
què de sospechas remuevo!
Pues quando en tantos agravios
me voy à hallar satisfecho,
si hallo vna sombra à mi honor,
hallo vna luz à mi zelos.
Aora bien, cierro esta puerta,
Cierre.
Sancho no està en casa, y puedo,
puesto que tengo ocasion,
satisfacerme yo mesmo:
señor Don Lope, sacad
la espada. *Lop.* Yà lo desseo,
Sacan las espadas.
que los dos somos iguales,

en

en llegando à los azeros;
pero no ay campaña? *Juan.* No,
que es tan ardiente mi fuego,
que si aqui con vuestra sangre
no intento apagarle presto,
quando le quiera templar,
llegarà tarde el remedio,
Lop. Pues riñamos. *Riñen.*
Juan. Sois bizarro.
Lop. No parece, vive el Cielo,
vuestro valor de hombre baxo:
Llamen recio à la puerta.
llamaron? *Juan.* Si.
Lop. Pues què harèmos?
Juan. Reñir. *Lop.* No serà mejor
ocultar el caso, y luego
ir à reñir à campaña?
Juan. Yo nunca he mirado en riesgos
quando riño.
Dentro Don Fernando.
Fern. Abrid aqui.
Ana. De esta ocasion me aprovecho;
abro la puerta. *Juan.* No abras.
Abre la puerta, y sale Don Fernando.
Fern. Detened, parad; què es esto
Juan. Querer matar à Don Lope.
Lop. Matar vn criado necio.
Juan. Bolver por vos, y por mi.
Fern. Què es esto que miro, Cielos!
Don Lope oculto en mi casa?
Sancho aqui tan descompuesto!
Juan. Què Fernando aya salido!
An. Què estè mi mal sin remedio!
Fern. Doña Ana yà descubierta!
contad Don Lope este empeño.
Juan. Yo os lo contarè mejor;
pero dezidme primero,
no ocultais en vuestra casa
à Doña Ana? *Fern.* No lo niego;
à su padre Don Alonso,
y aun à su hermano Don Diego
debi mil obligaciones,
que oy publico, y oy confiesso,
y con guardar à Doña Ana
pagarsela todas pienso,
pues le ha de importar su honor.
Juan. Dezid, y este Cavallero,
segun vos dezis, no es?
Lop. Soy su amigo, y soy su deudo.
Juan. Y dezidme, Don Fernando,
siendo criado, no debo
mirar en ausencia suya
por el honor de mi dueño?
Fern. Mirar debes por su honor,
no lo dudo ni lo niego.
Juan. Pues en el quarto de Inès
Don Lope estaba encubierto,
Doña Ana dèl se quexaba,
ayrado sali à este tiempo,
ò esta ofensa es de Doña Ana,
ù de Doña Inès el duelo:
la vna ofensa es de vn agravio,
la otra de honor, y de zelos,
y aunque yo vengo à ignorar
qual es de estos dos sujetos,
por quien se ofende la fama
de mi dueño, quando es cierto,
que es por vna de las dos,
matarle por vna quiero.
Và à embestir.
Fern. Tened la espada por Dios,
que este es el mayor empeño,
que han visto las experiencias
de mis años. *Juan.* Como puedo
esperaros? *Lop.* Acabad.
Juan. Què gran pena!
Ana. Què gran riesgo!
Fern. Mas le quiero assegurar
por Doña Ana: yo os advierto,
que de esta dama el honor,
es mas limpio que el Sol mesmo;
y del duelo de mi hija,
no debo satisfaceros,
porque esse duelo me toca
como à su padre; y supuesto
que tengo seguridad
de Don Lope, no pretendo
satisfaceros à vos,
pues que yo estoy satisfecho,
Juan. A este quarto no ay por donde
pudiesse entrar, pues yo mesmo
he estado en esta antesala
todo el dia. *Lop.* Vive el Cielo,
que es querer con vuestro honor
apurar mi sufrimiento:
apartad. *Embiste.*
Fern. Tente Don Lope,
porque es atrevido exceso,

que à vn criado se permita
las licencias de su dueño.
Juan. Dexadme matarle. *Fern.* Tente,
que me corro, vive el Cielo,
que tocandome à mi tanto
el honor, del dueño vuestro;
de mi honor, y de mi espada
desconfieis osado, y necio.
Juan. Yà aqui no ha de ser posible
satisfacerme; y supuesto
que es dificil à estas cosas,
quiero arriesgar vn remedio,
supuesto, que os toca à vos,
yo admito vuestro consejo;
pero à los dos, dos palabras
pediros à vn tiempo quiero.
Fern. Yo juro hazer lo posible.
Lop. Y yo lo mismo os prometo.
Juan. Que entregareis à Doña Ana
à su hermano, es lo que os ruego,
y que vos acabareis
con Don Juan aqueste duelo:
con lo qual, vengo à salir
de dos tan graves empeños,
pues à èl toca conseguirlos,
y à mi toca el emprenderlos.
Fern. Yo ofrezco lo que pedis.
Lop. Yo lo que ordenais ofrezco;
pero es verguença por Dios,
que siendo quien sois, os demos
palabra, que serà nueva.
Juan. Vive Dios, que soy tan bueno
como Don Juan, y que harè
que assi lo confiesse èl mesmo:
y yo sè que Don Juan es
tan puntual Cavallero,
que lo que mi lengua diga,
sabrà sustentar su azero.
Lop. Pues yo os prometo buscarle.
Juan. El os buscarà primero.
Fern. Yo à Doña Ana guardarè.
Juan. Hareis como noble en esso.
Lop. Pues buscadme.
Juan. Yà es precisso.
Lop. Porque veais. *Juan.* Esso quiero.
Lop. Que mi espada.
Juan. En la campaña,
obran mas, los que hablan menos.
Fern. Mi hijo es Don Juan, y à D. Lope *àp.*
sangre, y amistad confiesso.
Ana. Si digo aqui que es mi hermano, *àp.*
correrà mi vida riesgo.
Inès. Este es el primer criado, *àp.*
que por su amo tiene zelos.
Juan. De Doña Ana he de saber *àp.*
mi agravio, y matarla luego.
Fern. Juntar à las dos procuro. *àp.*
Juan. Ha Don Lope, estais resuelto
reñir con Don Juan? *Lop.* Si.
Juan. Vos guardareis con secreto
à Doña Ana? *Fern.* Esso assegurо.
Juan. Pues buscar à Don Juan quiero.
Lop. Yo le aguardo. *Juan.* Sois valiente.
Lop. Sois leal. *Juan.* De esso me precio,
deme mi agravio fortuna.
Lop. Deme mi valor esfuerço.
Fern. Consejo me dèn mis canas.
Inès. Deme mi passion remedio.
Ana. Deme cordura mi ofensa.
Juan. Denme vengança los Cielos.

)(JORNADA TERCERA.)(

Sale Doña Ana con manto, y Doña Inès deteniendola, y poneseà la puerta para no dexarla salir.

Ana. Dexame ir Inès, y advierte.
Inès. Digo que no has de passar.
Ana. Què intentas?
Inès. Quiero evitar
con mi advertencia tu muerte.
Ana. Dexame vèr el rigor
de vna crueldad prevenida,
mira que ha de ser mi ida
medicina de mi honor.
Inès. Esto Doña Ana ha de ser.
Ana. Reducirte en atajarme;
mira que serà matarme
por quererme defender,
temo el azero inhumano
de Don Juan, que està ofendido.
Inès. Sancho, y mi padre han salido
juntos à buscar tu hermano,
y assi puedes divertir
tu mal. *Ana.* Dexame, señora.
Inès. Mandòme mi padre aora,
que no te dexe salir.

Ana. Si aqui me encuentra, imagina,
que Don Juan me ha de matar.
Inès. En el riesgo suele estar
dispuesta la medicina,
di tu nuevo mal, que es mengua
morir confusa en callarle,
que para poder contarle,
es capaz toda tu lengua.
Ana. El mal que infiriendo estàs
de mi fortuna enemiga,
quando le hablo se mitiga,
y luego se enciende mas:
mayor mi desasosiego,
declarandole se fragua,
què à gran fuego echar poca agua,
es hazer mayor el fuego. *Llore.*
Inès. Manifiestame este ardor,
que callas tu, y yo rezelo,
que yo te darè consuelo
conforme à tu mal.
Ana. Tengo amor.
Inès. Yo tambien esse mal siento,
con mas precillo dolor,
que no ay quien no tenga amor
en teniendo entendimiento.
Ana. Yo por mi honor con crueldad
à mi obligacion decente,
sino modesta, prudente,
castigo mi voluntad.
Inès. Que es igual mi amor te digo
al que declarando estàs,
pues que por mi honor no mas
le reprimo, y le castigo.
Ana. El mio ha de fallecer,
pues mi voz mi honor disfama.
Inès. Yo le doy sombra à mi llama,
y nadie la ha visto arder.
Ana. Mayores son mis desvelos.
Inès. Mi pena ha sido mayor.
Ana. Mas pena es mi amor, que amor.
Inès. Què es la pena?
Ana. Tengo zelos.
Inès. Quando vi que discurrias,
y que al tiempo que contabas
tu mal, tambien le llorabas,
conoci que lo tenias:
mas ni me admiro, ni espanto,
que zelos ayas tenido.
Ana. De què lo has colegido?
Inès. De tu voz, y de tu llanto,
porque en la amorosa calma
de sospechas, y rezelos,
son el amor, y los zelos
las calenturas del alma,
que salen por dar despojos,
reducidos en agravios,
las de zelos à los labios,
y las de amor à los ojos;
pues como en esta fortuna
dispuestas siempre, y abiertas
el alma tiene dos puertas,
y amor no cabe por vna.
Para no suspender tanto
los dos su afecto veloz,
los zelos buscan la voz,
y el amor elige el llanto.
Ana. Pues otro mal ay aqui,
que aflige mas mis desvelos,
que de quien tengo estos zelos,
es. *Inès.* De quien? Dilo. *Ana.* De ti.
Inès. Pues di, de què has colegido
estos zelos, y por què?
Ana. Porque à Don Lope encontrè
dentro en tu quarto escondido.
Inès. Y yo estaba dentro? *Ana.* No,
mi amante, ò mi enemigo,
pensò que hablaba contigo,
y su amor me declarò,
pues de aquel mismo desdèn,
mayor mi sospecha se haze,
porque aquel que satisface,
ò es querido, ò quiere bien.
Inès. Vn desengaño mayor,
es pr cillo que se arguya
en esta sospecha tuya.
Ana. Què es? *Inès.* Que yà te tengo am
Ana. Y assi, mi pena, y mi afàn,
como apagarà esta llama?
Inès. No ay dama que quiera à dama
que ha querido à su galan:
y assi por seguro tèn,
que en mi no ay afecto tal,
pues yo te quisiera mal,
si yo le quisiera bien.
Ana. Zelos he tenido aqui;
pero mal de ellos infieres,
pues no digo que le quieres,
sino que èl te quiere à ti.

Inès.

Inès. Pues si èl traydor, ò infiel
tu honor, y amor ha ofendido,
estos zelos què has tenido,
no son de mi, sino de èl.
Ana. Remedia mi pena fiera.
Inès. Yo lo mas que puedo hazer,
es llegarle à aborrecer,
y hazerle que no me quiera;
y mejor te estaba à ti,
si me desprecia cruel,
que yo le quisiera à èl,
que no que èl me quiera à mi.
Ana. Dizes bien, dexame, pues,
no remedio tanto ardor,
por el riesgo de mi honor,
irme de tu casa Inès.
Inès. Vive Dios, que no te has de ir,
y aora tu mal infiera,
que si à Don Lope quisiera,
yo te dexara salir.
Ana. Quando vn riesgo se previene,
que dezirtelo no puedo.
Inès. Tu fama cure tu miedo.
Ana. Don Juan, no es Don Juan.
Inès. El viene.
Ana. Pues tu no me has de esconder,
si librar quieres mi vida,
à donde estuve escondida.
Inès. Esto Doña Ana ha de ser;
por essa falsa escalera,
se và à vn quarto principal,
esperame en èl. *Ana.* Mortal
mi alivio tu alivio espera. *Vase.*
Inès. Para vèrle en ocasion,
que no me vè prevenida,
quiero escucharle escondida.
Escondese, y sale Sancho con palillo de dientes.
Sanc. Despues de Dios, bodegon;
luego diràn que es deshonra
comerlo alli un sabor;
bendito seais vos, Señor,
que no me aveis dado honra.
En ser hombre desigual,
por mas me vengo à tener,
porque yo mas quiero ser
picaro, que Cardenal.
Esto dixo por mas bueno,
que ser señor, y aun reynar,
que allà suele en el manjar
dissimularse el veneno.
Pues ser picaro dispongo,
que como Lope advirtiò,
à ningun hombre se viò
dàrle veneno en mondogo.
Yo me entro à ser mas profundo
y yo me entro à discurrir,
porque esto me ha de pudrir,
que se vse honra en el mundo.
Porque vno llegue à plantar
(dexèmos à vn lado miedos)
en mi cara cinco dedos,
le tengo yo de matar!
Pues respondanme, por què?
si ay Barbero que me pone,
quando afeytarme dispone,
como à vn San Bartolomè,
y llega con su navaja,
que sabe Dios donde ha andado;
y en fin, despues de afeytado,
me toma el rostro, y me encaxa.
Porque en otras ocasiones,
ay duelo, è indignacion,
no es mejor vn bofeton,
que quinientos bofetones?
Què aquestos duelos prosigan?
què sea el mentir afrenta?
què no importa que yo mienta,
y importa que me lo digan?
Què aya en el mundo este afàn?
què este vso en los hombres aya?
señor, aun los palos vaya,
que duelen quando se dàn.
Duelista, que andas cargado
con el puntillo de honor,
dime tonto, no es peor
ser muerto, que abofeteado?
Y que à la muerte tan ciertos
vayan, porque el duelo acaben,
bien parece que no saben
los vivos, lo que es ser muertos.
Sale Beatriz, con vna llave.
Beat. Seais Don Juan bien venido.
Sanc. Beatriz, và de pundonor.
Beat. Don Lope con mi señor
à buscaros han salido,
Passase con el palillo en la boca.
y Sancho vuestro criado.

Sanc. Què querrian? *Beat.* No lo sè.
Sanc. No me encontraron, porque
oy he sido combidado.
Beat. Vuestro suegro, y dueño mio,
aquesta llave que veis
me diò para que baxeis
al quarto que està vaciò,
que serà alegre os alabo,
quiere que abaxo habiteis,
pero buen quarto teneis.
Sanc. Para mi basta vn ochavo,
Beat. Yà voy à baxar la cama.
Sanc. Y en fin porque la baxais?
Beat. Porque no es bien que vivais,
en el quarto de mi ama.
Todos este yerro vèn,
y que no estando casado,
serà en la Corte notado,
que durmais arriba. *Sanc.* Bien,
dadme la llave. *Beat.* Tomad.
Con vna gran reverencia.
Sanc. Lo que à servirme se humilla;
quieres creerme Beatrizilla,
que te tengo voluntad,
si juro à Dios.
Beat. Què me dizes,
amor me tienes à mi?
Sanc. Beatriz desde que naci
fui inclinado à Beatrizes.
Beat. Que à mi con afecto tal,
quereisme tu engaño intente?
Sanc. En siendo el amor corriente,
busco la dama visual.
Beat. Que no he de quererte, digo,
ni en mi ha de caer tal mancha.
Sanc. Porque la ruego se ensancha,
que bien dezia vn amigo *à p.*
que el que quisiere vencer
qualquier gorrona, al llegar,
no la procure rogar,
si la puede acometer.
En fin, no te persuades
à pagar mi amor honesto?
Beat. No. *Sanc.* Pues embisto.
Corre trás ella, y sale al paño
Doña Inès.
Inès. Què es esto?
San. Esto, nada, mocedades.
Inès. Pues como aveis profanado
mi opinion, y fama toda?
Sanc. Como se alarga la boda,
anda vn hombre endemoniado.
Inès. Vuestra voluntad ingrata,
como mi honra atropella?
Sanc. Yo no lo hazia por ella,
sino por hazerla grata.
Inès. Advertid.
Sale Don Fernando viejo.
Fern. Señor Don Juan.
Sanc. Don Fernando bien venido.
Fern. A buscaros he salido.
Sanc. Què ay de nuevo?
Fern. Oy cesserán
mis dudas. *Sanc.* Acabad, pues;
què querrà este viejo hablar? *à p.*
Fern. Solos hemos de quedar:
vete Beatriz; vete Inès.
Sanc. Pues no se me ha de escapar
la Beatrizilla tyrana.
Inès Abaxo busco à Doña Ana,
yo la voy à consolar. *Vanse.*
Fern. Como no le digo, pues, *à p.*
de mi agravio estos estremos.
Sanc. Señor suegro, què tenemos?
Fern. Vn empeño grande. *Sanc.* Y es?
Fern. Que al campo vais, os exhorta
mi zelo, que os desengaña.
Sanc. Pues què importa ir à campaña?
Fern. Es à reñir. *Sanc.* Esso importa?
mas si obedeceros trato,
por què irritarme quereis?
Fern. Porque vn agravio teneis.
Sanc. Vos sois grande mentecato.
Fern. Pues dezid, de què inferis
ser yo necio, y poco sabio?
Sanc. Si no sabia mi agravio,
para què me lo dezis?
Fern. O atrevido, ò inhumano,
que le deis la muerte espero,
porque està aqui el Cavallero,
que diò muerte à vuestro hermano;
y fuesse valor, ò suerte,
quando matarle intentò,
en vuestra casa le diò
à escuras sangrienta muerte.
Sanc. A escuras fue? *Fern.* A escuras fue.
Sanc. Pues no quiero acometerle,
que si à aquel matò sin verle,
què

què harà de mi si me vè?
Fern. No vengaros serà vltrage,
y aun cobardia serà.
Sanc. No mirais que sabe yà
como mata mi linage?
Fern. Que esse es temor imagino.
Sanc. Pues tomar vengança espero:
quien es esse Cavallero?
Fern. Es Don Lope mi sobrino.
Sanc. O, pues si Don Lope es,
templòse mi enojo ardiente,
basta ser vuestro pariente,
para echarme yo à tus pies.
Fern. Que tomeis vengança elijo,
indignado, ò valeroso,
que siendo de Inès esposo,
mas sois vos, pues sois mi hijo.
Sanc. Pues à morir se prevenga,
Haze que se và.
que yà à matarle me arrojo.
Fer. No tan presto. *Sanc.* O, si me enojo
no ay demonios que me tengan.
Fern. Con otra ofensa profana
vuestra nobleza. *Sanc.* Pues bien?
Fern. Ay otro agravio tambien. *Sanc.* Y es?
Fern. Que ofendiò vuestra hermana.
Sanc. Cierto? *Fern.* Podeislo creer.
San. Pues yà perdonarle intento.
Fern. Por què?
Sanc. Por que he hecho juramento
de no reñir por muger.
Fern. Essa es la llama inhumana
con que vuestro enojo ardiò?
Sanc. Señor, he de andarme yo
hecho rufian de mi hermana,
si por mis pecados negros
haze de mi muerte alarde?
Fern. Vive Dios, que sois cobarde.
Sanc. Esso no toca à los suegros.
Fern. Si toca. *Sanc.* Ay tal matarse!
suegro cisma, y suegro eterno,
si porque he de ser tu yerno,
procuras despavilarme,
hazes mal, que es sin razon,
porque vn duelo satisfaga,
que este yernecidio se haga
antes de la possession.
Fern. Sancho, palabra le ha dado
de reñir por vos aqui,
Sanc. Pues que la cumpla por mi,
si la ha dado mi criado.
Fern. Assi vn honor se desdora?
no reñis por vuestra hermana?
Sanc. Señor, reñir quiere gana,
y yo no la tengo aora.
Fern. Vive Dios! *Sanc.* Ay tal porfia!
Fern. Què assi vn temor os reporta?
Sanc. Hombre, ò suegro, què os importa
que yo me salga à matar?
Fern. Que quando esposo os elijo
de Inès, viendo esta templança,
ò aveis de tomar vengança,
ò no aveis de ser mi hijo.
Y sin que se satisfaga
el duelo, no ay que pensar,
que no os tengo de callar?
Sanc. Oye, de esse mal me haga.
Fern. Vive Dios! *Sanc.* Ay tal infierno.
de hombre! *Fern.* Cobarde, villano.
Sanc. No se tome tanta mano
vsted, que aun no soy su yerno.
Fern. La muerte daros sabrè,
porque aunq̃ me estoy templando.
Sale Don Juan.
Juan. Què es aquesto Don Fernando?
Fern. Escucha, y os lo dirè;
porque tome recompensa
oy de su honor ofendido,
à vuestro dueño le pido
que satisfaga esta ofensa.
Pero haze tanto desprecio,
con saber yà su enemigo,
que al vèrle remiso, digo,
que es cobarde, ò que es muy necio.
Y puesto que tan templado
dexa vivo vn deshonor,
pues no sabe ser señor,
sed señor, y sed criado.
Cuerdo podeis enseñarle
à cumplir con su opinion,
esta sue mi obligacion,
Don Lope espera en la calle,
hazedle tener valor,
criado à vn tiempo, y amigo,
que aunque es grande su enemigo,
es el agravio mayor.
Irritadle vos aqui,
pues templado se reporta,

Que

que aunque à mi su honor importa,
à èl le importa mas que à mi.
Juan. Pues dezidme como sabio,
què otro agravio ay que vengar?
Fern. Don Juan le podra contar,
que Don Juan sabe el agravio. *Vase.*
Juan. Sancho amigo, què es aquesto?
Sanc. Fuesse? *Juan.* Yà se fue.
Sanc. Pues hablen,
dexèmos aparte aora
ficciones, y disparates,
de mi amor, y obligacion
las bien seguras lealtades:
no es tiempo de burlas este,
dime, no desafiaste
por mi esta tarde à Don Lope?
Juan. Sin llegar à declararme
le desafiè. *Sanc.* Porquè fue?
Juan. Mis sospechas se declaren,
porque de Inès en el quarto
le hallè atrevido, y amante.
Sanc. No reñiste con èl? *Juan.* No,
hasta hazer seguro examen
de su intento, y de vna ofensa,
que es fuerça que honor te calle.
Sanc. Pues, señor, aora es tiempo,
que tu azero tu honor sabe,
que en las manchas del honor,
las saca el valor con sangre.
Estrena tu indignacion,
pon la razon de tu parte,
no se vltrage tu valor,
yà que tu honor se profane.
Don Lope ofende tu fama,
tu azero intento matarle,
que aunque tus zelos ignoras,
ignoras lo que mas sabes:
aprovecha la ocasion,
si no quieres que se passe,
su azero espera tu azero,
matarle intenta arrogante;
si no te hallare sangriento,
determinado te halle,
procura. *Juan.* Calle tu voz,
mis oidos no embarazen,
porque segun me aconsejas,
parece que estoy cobarde;
di, què ofensa puede ser,
que à la de zelos iguale?
Sanc. La de honor. *Juan.* Dizes bien,
respeto el vn mal del otro,
son quando mas tibias arden,
las ofensas, fuego activo,
los zelos ceniza facil:
mas dime Sancho. *sanc.* Señor.
Juan. Dime, aquesta ofensa nace
de mis zelos? *sanc.* No señor,
de otro agravio. *Juan.* No profanes
el sagrado de mi oido,
ò haràs que intente matarte.
Sanc. En mi vida, como tuya,
te he de permitir que mandes,
y yo te quiero dezir,
ò tu desdoro, ò tu vltrage,
porque no podràs oirlo,
ni yo he de poder contarle.
Juan. Bien hazes, que si vn agravio
es del honor, al contarle,
se haze al valor sentimiento;
pero quando no se sabe
el nervio dèl, el dolor
valor atrevido se haze:
y si sabido ha de ser,
mi valor dolor, mas vale,
que el dolor se haga valor,
porque le irrite, y le mate;
y di Don Fernando aora,
què intenta? *sanc.* Desagraviarte,
con ser su sangre Don Lope,
procura vengar tu sangre.
Juan. Y esta ofensa que tu callas,
y que adivinan mis males
sabenla todos? *Sanc.* Si.
Juan. O, què este incendio me abrase!
Sanc. Y Don Lope tu enemigo,
me està esperando à que baxe,
pensando que soy Don Juan.
Juan. Como harè para matarle,
donde sepan mi vengança,
los que mis desdichas saben.
Sanc. Sacale à campaña. *Juan.* No,
porque aunque se satisfacen
en el campo las vengança,
en casos de honor tan graves,
aunque vença à mi enemigo,
no quiero yo aventurarme,
aunque no se cuente bien,
que alli no lo mira nadie,

y con mirarlo, y saberlo,
ay en Madrid lenguas tales,
que cuentan los vencimientos
à la luz de los desayres.
Sanc. Pues, señor, yà no se vsa
sacar la espada en la calle,
que en las calles de la Corte
todas las guerras son pazes.
Juan. Si yo tuviera vna casa
donde poder encerrarme
con èl. *Sanc.* Espera, señor.
Juan. Por què?
Sanc. Porque en este instante
se te cayò la pendencia
en la miel: aquesta llave
es de vn quarto de esta casa,
que aunq̃ es baxo, es quarto grande,
aora me la diò Beatriz,
y dixo que me baxasse
à habitar en èl, tu puedes,
pues èl te espera, encerrarte
con èl, que si le dàs muerte,
Inès, y su anciano padre,
han de saber tu vengança,
y tu has de quedar triunfante.
Juan. Dizes bien; pues Sancho vè,
y llamale. *Sanc.* Es disparate
en cosa que importa tanto:
yà bien puedes declararte;
baxa, y di, que eres Don Juan.
Juan. En vano me persuades,
que si por solo vnos zelos
encubrì mi nombre amante,
quanto mas justo serà,
que por mi honor me disfraze?
Y assi, en tanto que vengado,
todo este bolcan se apague,
sabe tu sufrir mi nombre,
pues yo sè passar mi vltrage.
Sanc. Di què quieres hazer? *Juan.* Esto,
dame aora aquessa llave. *San.* Toma,

Dale vna llave.

què intentas? Acaba.
Juan. Aora es fuerça que baxes
à desafiarle, que yo
oculto quiero aguardarle
dentro del quarto escondido,
y vna industria ha de vengarme,
que has de vèr. *sanc.* Dime, señor,
en un ne de desafiarle?
Juan. Si. *Sanc.* Y si le diesse vna priessa
de reñir, y al mismo instante
desatacasse la espada,
como quieres que le ataje?
Juan. Hazle señas desde lexos,
que èl te seguirà al instante.
Sanc. Y di, si es corto de vista,
y no viesse las señales,
què quieres que haga, señor?
Juan. Yà esso es passar à cobarde.
Sanc. No es sino ser advertido;
en fin, quieres esperarle?
Juan. Dentro del quarto estarè.
Sanc. Mira que al entrar no aguardes,
que èl embista, embiste tu,
que temo que se adelante.
Jua. Parte al punto. *Sanc.* A obedecerte
voy como tal. *Juan.* Veraime,
si el Cielo quiere, vengado,
que aunque no quiero escucharte
este agravio, mis discursos
son profetas de mis males.
Sanc. Pues, señor, voy por Don Lope.
Juan. Pues yà yo voy à esperarle.
Sanc. Soy tuyo. *Juan.* Oy he de premiar
tu lealtad. *Sanc.* No me la pagues,
mucho mas que yo en servirte,
vienes à hazer en mandarme.
Juan. Sancho, à Dios. *Sanc.* Señor, à Dios;
èl por quien es, oy me saque
de ser criado, y señor;
no sea el demonio que paguen
los Sanchos aquesta vez
los que hizieron los Don Juanes.

Vanse, y sale Beatriz con vna luz en el quarto baxo.

Beat. Vino la señora noche,
muy preciadita de madre
de las sombras, mas cerrada
que Colegio de Estudiantes,
y à este quarto principal,
yà he baxado en este instante
de Don Juan, y su criado
las camas; aqui no ay nadie
que me escuche, aunque Doña Ana,
y mi señora, no saben
en esse jardin ocultas
los intentos de su padre;

mas ha de vna hora que estàn
hablando, plegue à Dios que hablen
mas que soldado que viene
de los Estados de Flandes.
Yo solamente me atengo
à quien le quente mis males;
pues vaya de soliloquio,
que en quantas Comedias se hazen
no he visto que las criadas
llegu en à soliloquiarse.
Pone la luz sobre vn bufete.
Este criado, este hombron,
de linda presencia, y talle,
me aficiona, por lo hosco,
y pica por lo arrogante.
He dado en pensar, que es
desgarrado, y à lo xaque,
y los bravos solamente
son los que me satisfacen.
Lleve el diablo à las mugeres,
que quieren lindos vergantes;
para què es bueno vn tacaño,
que se estè mirando el talle,
desde el Alva hasta la noche,
que presume que le haze
el amor de merced solo
en permitir que le alabe?
No es mejor vn bravo, que entra
muy zayno, y dize: què haze?
Què quiere que haga à las diez
de la noche yo? esperarle;
No he dicho q̃ no me espere? *Muda voz.*
Pues què he de hazer: Acostarse.
No quiero? Mas que le doy
juntico de los gaznates,
seis manotadas; què no,
èl avia de tocarme en el pelo la ropa?
Oye? Bien oygo; que calle,
le digo: no he de callar, *Muda voz.*
en mi casa estoy, infame:
mire no dèmos al diablo
de comer; con lo que èl trae,
ni aun de cenar le darèmos;
y en fin, con lindo donayre,
en bofetadas, y cozes,
me dà seis pares de pares.
Esta es vida, y este es hombre
passemos mas adelante.
Llama vn melifluo à la puerta;
Quien llama? quien es? yo abre;
entra, y lo primero es,
irse al espejo à mirarse.
Llegasse luego à la dama,
y si ella quiere abrazarle,
dize: mira essa balona,
no sea que me la hajes:
que aya quien quiera estas mandrias;
què aya muger que los hable!
pudiendo qualquiera dama
tener, sin querer buscarle,
no lindo que la requiebre,
sino hombre que la maltrate?
que si he de hablar la verdad,
las bofetadas me saben
(si son à tiempo) mejor
que gallinas, y faysanes.
Meten vna llave por la puerta de adentro, y buelve en el vestuario.
Pues bolviendo à este criado,
digo, mas la puerta abren
por de fuera, ò yo me engaño;
y porque aora no hallen
à Doña Ana, y mi señora,
presumo que es importante
echar este cerrojillo,
y avisarlas que se guarden:
Echa vn cerrojo que ha de aver.
ce, señora, ce, Doña Ana.
Salen Doña Ana, y Doña Inès.
Inès. Què ay Beatriz? *Beat.* No oìs la Ha
con que abren la puerta? *Inès.* Si.
Entre tanto que esto se dize, anda la ll
en la cerradura.
Beat. Pues subid antes que llamen,
por esta falsa escalera.
Inès. A mi me importa quedarme
en aquesta quadra oculta.
Beat. En la escalerilla es facil.
Ana. No vès que pudiera acaso
baxar por ella tu padre?
Inès. Pues bolvamos al jardin.
Beat. Abrirè la puerta? *Inès.* Abre,
que desde aqui escucharèmos
para saber quanto passe.
Vanse las dos por donde se vinieron, y Beat
tire el cerrojo, y vase tras ellas.
Beat. Tiro el cerrojo, y escurro
la bola àzia aquesta parte.

Sale Don Juan.
Juan. No acertaba por Dios abrir la puerta,
aora importa que se quede abierta,
poner la llave intento por de dentro,
yà mi vengança hallò felize centro.
En esta alcoba elijo recatado
prevenirle mi industria à mi cuydado;
yà llegan, y yo quiero
prevenir à mi honor ardiente azero:
oy cobrarà dichosa mi esparança,
ò la satisfacion, ò la vengança. *Escondese.*
Salen Sancho, y Don Lope.
Lop. Ea, señor Don Juan, solos estamos,
yà es tiempo que cumplamos,
pues son precissas las obligaciones,
de vna ofensa las dos satisfaciones;
y hallar quisiera para no ofenderos,
medio para poder satisfaceros
pero pues yà supisteis vuestro agravio,
passe el azero la pasion de el labio,
que à vna ofensa juzgada,
satisface la lengua de la espada:
por vna parte intento provocaros,
y por otra tambien cuydo templaros,
que oy temo, vive Dios (dezirlo quiero)
vuestra razon, aun mas que à vuestro azero.
Sanc. Por San Cosme bendito, que he entendido, *à p.*
que abriò mi amo la puerta, y que se ha ido.
Lop. Ea, irrite el azero vuestro brio.
Sanc. Esto no quiere prisa, señor mio:
èl se fue, què dexò la puerta abierta. *à p.*
Lop. Acabad, y cerrèmos esta puerta.
Sanc. Esperad. *Lop.* Yo la cierro. *Cierrala.*
Sanc. Entre puertas yo llevo pan de perro.
Lop. Avivad de este fuego las cenizas.
Sanc. Mas dias ay que longanizas,
tiempo ay harto, señor, por Jesu-Christo,
junto à esta puerta à mi señor he visto:
ea, señor, què esperas? *Llegase à la puerta.*
porque este hombre ha de dàrme para petas.
Juan. Empieza, riñe para assegurarlo.
Sanc. Y si acaba conmigo al empezarlo?
Lop. No vibrais el azero penetrante?
Sanc. Estoy haziendo colera bastante:
sal, que yà empiezo.
Embiste Sancho, y dà vn golpe en el suelo, y ponese à
enderezar la espada.
Lop. Què es aquesto? *Sanc.* Nada,
dexadme enderezar aquesta espada.

Lop. Que ſuſpendais vueſtro valor me peſa,
Sanc. Tuercese facilmente, y es Genoveſa.
Lop. Acabad? *Sanc.* Vive Dios, que vn real no vale;
à que eſpera mi amo, que no ſale?
Lop. Que no le importa à vueſtros brios infiero,
que el valor obra mas, que no el azero.
Juan. O Cielos, quien pudiera *à part.*
reñir aqui con èl, ſin que me viera.
Riñe Sancho con Don Lope, y retiraſe.
Sanc. Ea, pues. *Lop.* Sois valiente, y arrojado?
Sanc. Helo ſido, mas yà ſe me ha olvidado:
ea, ſeñor, arrojate valiente. *à part.*
Lop. Bien reñis, vive Dios. *Sanc.* Bonitamente.
Lop. Pues como mis impulſos no provoco?
Sanc. Mal me trata, eſperad, tened vn poco;
mi amo, en què imagina?
vive Chriſto, que pienſo que es gallina.
Lop. Dezid, pues, què os ataja, ò que os divierte?
Sanc. Vos no diſteis à mi hermano muerte
à eſcuras? *Lop.* Si. *Juan.* Buen medio ha elegido
para reñir, y no ſer conocido.
Sanc. Pues mi cordura à mi válor ataja,
que yo no he de mataros con ventaja:
à eſcuras fue el mataros por vengaros,
à eſcuras, vive Dios he de mataros.
Mate la luz, y vaſe donde eſtà ſu amo, y ſale Don Juan, y cierra à eſcuras à cuchilladas con Don Lope. Lleve ſangre en vna mano Don Lope, y ſalga herido.
Ea, ſeñor, ai tienes tu enemigo,
toma en èl la vengança, ò el caſtigo.
Juan. Matèrèle, pues oy quiere mi ſuerte
ſatisfacer mi fama con ſu muerte.
Sanc. Pues yo donde èl eſtaba eſtoy ſeguro.
Lop. La luz muestra ſus rayos en lo obſcuro;
mas valiente por Dios os he advertido:
viven los Cielos que me aveis herido!
Dent. D. Fern. Ola, Beatriz. *Juan.* Que baxan luzes rezelo.
Lop. Yo he de vengar mi ſangre vive el Cielo.
Juan. Sancho, ſal otra vez. *Sanc.* Què dizes *Juan.* Preſto.
Sale Sancho, y eſcondeſe Don Juan, y ſale Don Fernando.
Fern. Detened, eſperad Don Juan, què es eſto?
Sanc. Eſto es matar aquel que me ha ofendido.
Lop. Y yo he de vengar mi ſangre. *Fern.* Eſtais herido?
Lop. Si eſtoy. *Fern.* Es cuchillada, ò eſtocada?
Sanc. En mi vida he tirado cuchillada,
què es de bobos, y yo riño muy prudente.
Fern. No os tuve vive Dios por tan valiente,
donde es? *Lop.* En eſte brazo es la herida.
Sanc. Eſſa es mi herida, no la errè en mi vida.

Fern.

Fern. Y aora vueſtra oſſadia,
què es lo que pretende hazer?
Lop. Yo quiero ſatisfacer
con vueſtra ſangre, y la mia.
Fern. Vno ayrado, otro ofendido;
bolved nobles à arrojaros,
que mucho mas que aplacaros,
à irritaros he venido.
Que ſi al baxar arrojado,
hallo ſolos à los dos,
de ninguno, vive Dios,
me pienſo poner al lado.
Entre los dos igualmente,
neutral mi paſsion obligo;
vno es mi ſangre, y amigo,
y otro mi amigo, y pariente.
Y pueſto que no ſe vè
(ſegun de los dos rezelo)
ſatisfecho vueſtro duelo,
reñid, que yo os mirarè.
Lop. Pues es tan cuerdo, admitir
es fuerça vueſtro conſejo.
Sanc. En efecto, aqueſte viejo
me ha hecho por fuerça reñir.
Lop. Yà la ira me obliga aqui
à irritaros iuhumano,
yo di muerte à vueſtro hermano,
y à vueſtra hermana ofendi;
y aſsi, atrevido, y oſſado,
todo mi ardor os provoca.
Sale Don Juan.
Juan. Eſſa vengança le toca
ſolo à Don Juan de Alvarado;
y aſsi el azero indignad.
Lop. Pues quien es aqui Don Juan?
Juan. Yo ſoy Don Juan. *Sanc.* Es aſsi.
Lop. Y eſte es Sancho?
Sanc. Aſsi es verdad.
Juan. Bien pude diſfrazar yo,
oculto como criado,
vn agravio adivinado,
pero averiguado no.
Y aſsi, para caſtigarle
me hizo esfuerço el ſentirle,
que vna coſa es preſumirle,
y otra coſa es eſcucharle.
Que ſoy Don Juan bien ſe vè,
y tambien à eſcuras fui
el que primero os heri,
y el que aora os matarè.
A mi ſoſpecha ofendida,
tirò el indicio otra flecha,
y aſsi venguè la ſoſpecha
con la ſangre de la herida.
Mas yà que eſcuchò mi ſuerte
mi agravio de vueſtro labio,
para ſanar de mi agravio,
he de cobrar vueſtra muerte;
y aſsi las ſatisfaciones
prometidas ſe verán;
mirad ſi ſabe Don Juan
cumplir ſus obligaciones,
Fern. Dezid, por què cauteloſo
tan oculto aveis eſtado?
Lop. Por què aveis diſsimulado
el nombre? *Juan.* Eſtuve zeloſo.
Fern. Pues de quien los zelos ſon?
dezid el indicio aqui. *Lop.* De quien?
Juan. De vos, pues os vi
baxar por eſſe balcon.
Lop. Vos lo viſteis? *Juan.* Y deſpues,
ò amante, ù determinado
os hallè oculto, y cerrado
dentro del quarto de Inès.
Lop. Pues porquè ſe declarò,
guardando amor tan violento,
aqui vueſtro ſentimiento?
Fern. No teneis yà zelos? *Juan.* No.
Lop. Pues publiquen vueſtros labios
eſtos dudoſos rezelos:
porque no teneis yà zelos?
dezid. *Juan.* Porque tengo agravios:
amor tuve con deſvelos
iguales à mi dolor,
y aſsi como en el amor
hallan propriedad los zelos,
à vn tiempo adverti, y dudè
cauteloſamente ſabio;
pero en ſabiendo mi agravio,
de mis zelos me olvidè.
Que ſi en dudas, y rezelos
de aquel repetido ardor,
ay zelos donde ay amor,
donde agravios, no ay zelos.
Lop. Aunque yà como enemigo
vibrais la eſpada en la mano,
advertid, que vueſtro hermano
era mi mayor amigo.

Y aunque à escuras, torpe, y ciego
à Don Diego muerte di;
pero como no le vi,
no supe que era Don Diego.
Fern. Y en mi credito se allana
esta verdad, que es abono.
Juan. Pues esta ofensa os perdono,
y passo à la de mi hermana;
Oy mi vengança me llama,
mucho mas que mi rigor,
mi hermana està sin honor,
y mi honor està sin fama.
Y à satisfacer primero
el duelo esta ofensa aspira,
que esta passion pide ira,
y esta ofensa pide azero.
Lop. Quando yo ofendi à Doña Ana,
de vn error nacieron dos,
que tampoco, vive Dios,
supe que era vuestra hermana.
Que antes perdiera la vida,
avergonçado, y corrido.
Juan. Y por no averlo sabido,
dexa de estàr ofendida?
Lop. Aora bien, aora os muestro
lealtades con que mitigo,
pues Don Diego fue mi amigo,
yo lo quiero ser mas vuestro.
Si por templar los rezelos
de vuestros discursos sabios,
os quitasse los agravios,
quedariais vos con zelos?
Dezid, no los templareis,
si hallais nuevas recompensas?
Juan. Acabadas las ofensas,
tengo amor, y los tendrè.
Lop. Y si con nuevos desvelos,
que han de pronunciar los labios
satisfago los agravios,
y satisfago los zelos.
No corregirà advertida
oy vuestra sospecha fiera,
duelo, y amor? *Juan.* Esso fuera
dàrme honor, y dàrme vida.
Y mitigareis assi
todas mis sospechas. *Lop.* Pues,
sabed, que yo quise à Inès,
y Inès no me quiso à mi.
Beatriz, viendo mi passion,
viendome à su amor rendido,
por dos vezes me ha escondido
en el quarto, y el balcon.
Y puesto que honores gano,
à satisfacer la llama,
con la mano de Doña Ana,
la sangre de vuestro hermano.
Y si al si de vuestros labios,
Doña Ana mi esposa es,
siendo vuestra Doña Inès,
ni avrà zelos, ni avrà agravios.
Juan. Nuevo honor en esso gano:
pues donde las dos estàn?

Salen las dos.

Inès. Esta es mi mano Don Juan.
Ana. Esta, Don Lope, es mi mano.
Juan. Assi mi honor se remedia.
Lop. Yà no es mi amor tan ingrato.
Sanc. Pues buelvame mi retrato,
y tenga fin la Comedia,
y acabarla presto es,
porque vn victor alcançèmos,
que Beatriz, y yo, podèmos
irnos à casar despues.

F I N.

Hallaràse en Madrid en la Imprenta de Juan Sanz, en la Calle de la Paz.